

Pidió que la MINUSTAH mantuviera su apoyo a la Policía Nacional de Haití como lo considerara necesario para garantizar la seguridad en Haití;

Pidió a la MINUSTAH que siguiera ayudando al Gobierno de Haití en la reforma y reestructuración de la Policía Nacional;

Pidió a la MINUSTAH que proporcionara conocimientos especializados técnicos en apoyo de los esfuerzos que realizaba el Gobierno para establecer un criterio amplio de gestión de fronteras;

Pidió al equipo de las Naciones Unidas en el país, y exhortó a todos los agentes humanitarios y de desarrollo pertinentes, a que complementaran las operaciones de seguridad realizadas por el Gobierno de Haití con el apoyo de la MINUSTAH con actividades dirigidas a mejorar efectivamente las condiciones de vida de las poblaciones afectadas y pidió a la MINUSTAH que siguiera ejecutando proyectos de efecto rápido;

Condenó todos los ataques contra el personal de la MINUSTAH;

Pidió a la MINUSTAH que siguiera con su programa de reducción de la violencia en las comunidades;

Reafirmó el mandato de la MINUSTAH en materia de derechos humanos;

Condenó enérgicamente las graves violaciones cometidas contra los niños afectados por la violencia armada, así como la práctica generalizada de violaciones y otros abusos sexuales cometidos contra las niñas, y pidió a la MINUSTAH que siguiera promoviendo y protegiendo los derechos de las mujeres y los niños;

Exhortó al sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional a que, en cooperación con las autoridades de Haití, elaboraran y apoyaran un sistema renovado de coordinación de la ayuda;

Pidió al Secretario General que siguiera tomando todas las medidas necesarias para asegurar el pleno cumplimiento por todo el personal de la MINUSTAH de la política de las Naciones Unidas de tolerancia cero de la explotación y los abusos sexuales, y que lo mantuviera informado, e instó a los países que aportaban contingentes a que se aseguraran de que esos actos se investigaran y castigaran debidamente cuando estuviera involucrado su personal;

Pidió también al Secretario General que le presentara un informe sobre el cumplimiento del mandato de la MINUSTAH cada seis meses y a más tardar 45 días antes del vencimiento de dicho mandato.

## Asia

### 23. La situación en Timor-Leste

#### **Decisión de 14 de mayo de 2004 (4968ª sesión): resolución 1543 (2004)**

El 13 de febrero de 2004, el Secretario General presentó al Consejo de Seguridad un informe especial del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET)<sup>1</sup>. En él se observaba que en vista de los grandes desafíos que continuarían existiendo cuando llegara a su fin el mandato en curso de la UNMISSET el 20 de mayo de 2004, sería esencial una mayor asistencia para consolidar y ampliar los avances obtenidos en una atmósfera de paz y seguridad. Se recomendaba la prórroga de la UNMISSET por un año más, con tamaño reducido y mandato modificado. También se recomendaba que se desplegara una fuerza de seguridad para proteger a los oficiales de enlace militar.

<sup>1</sup> S/2004/117, presentado de conformidad con la resolución 1410 (2002).

En su 4913ª sesión<sup>2</sup>, celebrada el 20 de febrero de 2004, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día. El Presidente (China) señaló a la atención del Consejo una carta de fecha 11 de febrero de 2004 del representante de Portugal<sup>3</sup>, en la que el Presidente de ese país manifestaba su apoyo a una presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental tras la retirada de la UNMISSET que siguiera incluyendo una fuerza militar; y una carta del representante de Timor-Leste<sup>4</sup>, en la que se solicitaba la prórroga de la presencia de un batallón de las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento

<sup>2</sup> Durante ese período, además de las reuniones que abarca esta sección, el Consejo celebró varias sesiones privadas con los países que aportaban contingentes a la UNMISSET, de conformidad con la resolución 1353 (2001), anexo II, secciones A y B. Las sesiones se celebraron el 6 de mayo de 2004 (4963ª), 11 de noviembre de 2004 (5074ª) y 16 mayo de 2005 (5179ª).

<sup>3</sup> S/2004/108.

<sup>4</sup> S/2004/114.

de la paz en Timor-Leste después de mayo de 2004 en vista de la inestabilidad general de la región y la falta de preparación de las fuerzas actuales del país para hacer frente, de manera independiente, a las tensiones internas. El Consejo escuchó una exposición del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Los miembros del Consejo, así como también Australia, Fiji, Indonesia, Irlanda (en nombre de la Unión Europea)<sup>5</sup>, Japón, Malasia, Nueva Zelandia, Portugal, la República de Corea, Singapur, la República Árabe Siria, Tailandia, Timor-Leste y el Secretario Ejecutivo de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa.

Al presentar el informe del Secretario General, el Secretario General Adjunto observó que si bien Timor-Leste había registrado un progreso notable, todavía no se había logrado una verdadera autosuficiencia. Informó de que era fundamental que siguiera estando presente una pequeña operación de mantenimiento de la paz durante una nueva fase de consolidación de un año con el fin de afianzar y reforzar lo que se había logrado hasta la fecha. Consideró urgente que se siguiera prestando asistencia a la administración pública. También sostuvo que la continuación de la asistencia internacional era fundamental para la investigación y el procesamiento de delitos graves, a fin de demostrar la determinación del Consejo de Seguridad de abordar la cuestión de la impunidad. Abogó por que, después de mayo de 2004, se mantuviera una pequeña presencia militar a fin de que promoviera la calma en un momento posiblemente volátil y proporcionara seguridad, protección y formas de evacuar al personal de las Naciones Unidas<sup>6</sup>.

En general, los oradores acogieron con satisfacción los progresos realizados por Timor-Leste en materia de administración pública, esfuerzos para abordar los delitos graves, seguridad interior y fortalecimiento de las relaciones con Indonesia y en la región. Los oradores coincidieron en la necesidad de consolidar y ampliar los logros alcanzados por Timor-Leste y la UNMISSET en los 18 últimos meses y convinieron en que sería preciso prestar asistencia

adicional a Timor-Leste después del 20 de mayo de 2004 en esferas como el sistema judicial, las estructuras administrativas y el mantenimiento de la seguridad. Los oradores coincidieron en su evaluación de que Timor-Leste había llegado a una encrucijada y de que la comunidad internacional debería seguir trabajando de consuno para ayudar a las instituciones de Timor-Leste a lograr la plena suficiencia. Como señalara el representante del Brasil, la comunidad internacional no debería sobreestimar el hecho de que Timor-Leste fuera un caso de éxito notable para las Naciones Unidas y quedaba mucho por hacer<sup>7</sup>. El representante de Argelia opinó que era deber de la comunidad internacional seguir apoyando a ese joven Estado durante la etapa crucial del establecimiento de sus instituciones<sup>8</sup>. El representante de Timor-Leste aceptó que su Gobierno era en parte responsable de sus fallos y debilidades, pero observó que el país era independiente desde hacía menos de dos años. Hizo notar que ninguno de los miembros de su Gobierno había gobernado antes y que se había carecido de formación, sobre todo en el sector de la justicia, en el que era necesario fortalecer en particular a la policía<sup>9</sup>.

Algunos oradores compartieron su preocupación por la situación de seguridad, que seguía en peligro debido, entre otras cosas, a grupos desestabilizadores que continuaban actuando a través de la frontera en Timor Occidental<sup>10</sup>. Otros destacaron la necesidad de fortalecer el Estado de derecho y abordar las violaciones de los derechos humanos, en particular mediante la prestación de ayuda para acabar de esclarecer los delitos cometidos en 1999 y desarraigar la corrupción<sup>11</sup>. Muchos oradores instaron a Timor-Leste y a Indonesia a llegar a un pronto acuerdo en materia de fronteras terrestres. A ese respecto, el representante de Indonesia señaló que la Comisión Ministerial Conjunta había establecido varios grupos de trabajo que se ocupaban de cuestiones fronterizas, comercio y finanzas, asuntos jurídicos, asuntos

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, págs. 7 y 8.

<sup>8</sup> *Ibid.*, pág. 15 (Argelia).

<sup>9</sup> *Ibid.*, pág. 21.

<sup>10</sup> *Ibid.*, pág. 7 (Brasil); pág. 8 (Francia); pág. 13 (España); y págs. 30 y 31 (Portugal).

<sup>11</sup> *Ibid.*, pág. 8 (Brasil); pág. 11 (Chile); pág. 12 (Filipinas); pág. 14 (Rumania); pág. 16 (Reino Unido); pág. 19 (Estados Unidos); pág. 24 (Irlanda, en nombre de la Unión Europea); pág. 26 (Nueva Zelandia); pág. 28 (Japón); pág. 32 (Tailandia); y pág. 35 (República de Corea).

<sup>5</sup> Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Hungría, Islandia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Malta, Noruega, Polonia, República Checa, Rumania, Serbia y Montenegro, y Turquía también se sumaron a la declaración.

<sup>6</sup> S/PV.4913, págs. 2 a 6.

educativos y culturales y transporte y telecomunicaciones<sup>12</sup>. Varios oradores expresaron la esperanza de que se lograra pronto una solución respecto de los aproximadamente 28.000 refugiados en el oeste de la isla<sup>13</sup>, aunque el representante de Indonesia sostuvo que los restantes timorenses no eran refugiados, sino que habían optado por quedarse en Indonesia y estaban en trámites para recibir la ciudadanía indonesia<sup>14</sup>.

Con ese telón de fondo, las delegaciones apoyaron la recomendación del Secretario General y el llamamiento de Timor-Leste de que el mandato de la UNMISSET se prorrogara durante una nueva fase de consolidación de un año, con tamaño reducido y mandato modificado. Los oradores se mostraron de acuerdo en que un retiro inmediato de la presencia militar y policial internacional crearía un vacío de seguridad en el país. Muchos oradores apoyaron enteramente las propuestas del Secretario General, en particular la de que la UNMISSET mantuviera un componente militar con un tamaño reducido<sup>15</sup> y, a ese respecto, el representante de España observó que mantener un componente militar sin duda reduciría el riesgo de incidentes desestabilizadores<sup>16</sup>. Varios representantes hicieron hincapié en que el Gobierno de Timor-Leste había expresado el deseo de que siguiera estando presente una pequeña operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el país<sup>17</sup>. El representante del Pakistán y el Secretario Ejecutivo de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa destacaron el valor disuasivo de un

componente de ese tipo<sup>18</sup>, y otros oradores observaron que el componente militar representaba un esfuerzo relativamente modesto que podría tener repercusiones importantes, de conformidad con la realidad sobre el terreno<sup>19</sup>.

En cambio, el representante de Australia reiteró la opinión de su Gobierno de que un grupo armado de respuesta policial de emergencia podría ayudar a Timor-Leste a hacer frente a los problemas de orden público, que eran internos y requerían por tanto una respuesta policial en vez de una respuesta militar. La unidad propuesta desempeñaría una función complementaria esencial para cualquier presencia de mantenimiento de la paz, mientras que el mantenimiento cotidiano y ejecutivo del orden público sería responsabilidad única del Gobierno de Timor-Leste<sup>20</sup>. Mostrándose de acuerdo en que las amenazas para la seguridad de Timor-Leste eran en su mayoría de dimensión interna, algunos oradores apoyaron la propuesta australiana<sup>21</sup>. Al mismo tiempo, los representantes de Alemania y Australia se manifestaron dispuestos a sumarse a un consenso sobre una fuerza de mantenimiento de la paz como la recomendada por el Secretario General, incluido el componente militar<sup>22</sup>. Por su parte, el representante de Timor-Leste sostuvo que una fuerza policial no tenía la misma credibilidad o efecto disuasorio que una fuerza militar, que proporcionaría tiempo y espacio al país para fortalecer sus fuerzas de defensa y policía<sup>23</sup>.

Destacando la importancia de definir una estrategia de retirada clara, el representante de Francia dijo que el nuevo plazo de terminación de la UNMISSET no debía exceder un año y afirmó que debía establecerse un calendario preciso de reducción de los efectivos hasta la retirada definitiva<sup>24</sup>. El representante de Fiji también recaló que había que respetar los plazos establecidos para poner fin a la misión<sup>25</sup>. El representante de los Estados Unidos afirmó que toda ayuda en materia de administración después de mayo

<sup>12</sup> *Ibid.*, pág. 29.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pág. 12 (España); pág. 13 (Federación de Rusia, Rumania); pág. 14 (Argelia); pág. 15 (Reino Unido); pág. 30 (Portugal); y pág. 36 (Fiji).

<sup>14</sup> *Ibid.*, pág. 30.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pág. 7 (Brasil); pág. 10 (Chile); pág. 11 (Filipinas); pág. 12 (España); pág. 14 (Federación de Rusia, Rumania); pág. 17 (Benin); págs. 18 y 19 (Angola); pág. 20 (Pakistán); pág. 23 (Singapur); pág. 25 (Irlanda, en nombre de la Unión Europea); págs. 25 y 26 (Nueva Zelandia); pág. 28 (Japón); pág. 31 (Portugal); pág. 32 (Tailandia); pág. 33 (Malasia); pág. 34 (República Árabe Siria); págs. 35 y 36 (Fiji); y pág. 36 (Comunidad de Países de Lengua Portuguesa).

<sup>16</sup> *Ibid.*, pág. 13.

<sup>17</sup> *Ibid.*, pág. 14 (Federación de Rusia); pág. 17 (Benin); pág. 25 (Irlanda, en nombre de la Unión Europea); pág. 28 (Japón); pág. 32 (República Árabe Siria); y pág. 33 (Fiji).

<sup>18</sup> *Ibid.*, pág. 19 (Pakistán); y pág. 37 (Comunidad de Países de Lengua Portuguesa).

<sup>19</sup> *Ibid.*, pág. 14 (Rumania); pág. 18 (Angola); pág. 23 (Singapur); y pág. 26 (Nueva Zelandia).

<sup>20</sup> *Ibid.*, pág. 27.

<sup>21</sup> *Ibid.*, pág. 9 (Alemania); pág. 15 (Reino Unido); y pág. 18 (Estados Unidos).

<sup>22</sup> *Ibid.*, pág. 10 (Alemania); y pág. 27 (Australia).

<sup>23</sup> *Ibid.*, pág. 22.

<sup>24</sup> *Ibid.*, pág. 9.

<sup>25</sup> *Ibid.*, pág. 36.

de 2005 se proporcionaría mediante el apoyo de donantes bilaterales y multilaterales normales, y no por conducto de una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz<sup>26</sup>. El representante de Timor-Leste consideró que su país estaría en condiciones de asumir las funciones de policía y defensa en mayo de 2005<sup>27</sup>. No obstante, el representante de la Federación de Rusia sostuvo que Timor-Leste era un ejemplo más de que el proceso de creación de un estado era sumamente complejo y laborioso y no se podía acoplar artificialmente a la rigidez de las pautas y los marcos existentes<sup>28</sup>.

El 29 de abril de 2004, el Secretario General presentó al Consejo un informe sobre la UNMISSET<sup>29</sup>, en el que elaboraba más a fondo sus propuestas para la etapa de consolidación de la Misión, que incluían una nueva recomendación de que se estableciera una unidad de respuesta internacional para situaciones de emergencia. Si bien los extraordinarios progresos realizados habían permitido reducir rápidamente la presencia internacional sobre el terreno, el Secretario General recomendó nuevamente que se prorrogara la UNMISSET por una nueva etapa de consolidación de un año de duración para que se pudieran realizar tareas decisivas y mantener, consolidar y aprovechar los avances logrados hasta la fecha, lo que permitiría a Timor-Leste alcanzar la autosuficiencia. A tal efecto, proponía tres programas de apoyo a la administración pública y el sistema de justicia, apoyo para fortalecer el mantenimiento del orden y apoyo a la seguridad y estabilidad. Puntualizó que la prestación de apoyo mediante operaciones de mantenimiento de la paz solo podía satisfacer las necesidades más urgentes del país y que era preciso que ese apoyo fuera complementado y consolidado mediante la asistencia bilateral y multilateral.

En su 4965ª sesión, celebrada el 10 de mayo de 2004, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día. El Consejo escuchó una exposición del Representante Especial el Secretario General para Timor-Leste. Todos los miembros del Consejo<sup>30</sup> y los representantes de Australia, India,

Indonesia, Irlanda (en nombre de la Unión Europea)<sup>31</sup>, Japón, Nueva Zelandia, Noruega, Portugal, Singapur y Timor-Leste formularon declaraciones<sup>32</sup>.

El Representante Especial el Secretario General presentó el informe y dio mayores precisiones sobre los elementos del mandato en lo que respectaba a la seguridad externa e interna y al apoyo a la administración pública, como el desarrollo de las capacidades de la policía nacional, la presencia del componente militar de la UNMISSET y la relación bilateral entre Timor-Leste e Indonesia. Informó de que con sus actividades de creación de instituciones y fomento de la confianza, la UNMISSET había contribuido significativamente a la viabilidad y la estabilidad política de las instituciones estatales de Timor-Leste. A su juicio, durante la etapa de consolidación de la misión, el principal reto sería contar con una buena estrategia de salida que garantizara la sostenibilidad. El Representante Especial del Secretario General dijo también que se había progresado considerablemente en la reducción ordenada de la Misión<sup>33</sup>.

En general, los oradores acogieron favorablemente los logros importantes alcanzados en Timor-Leste que se describían en el informe del Secretario General<sup>34</sup>, como la situación de seguridad fundamentalmente tranquila; el mantenimiento de relaciones positivas entre Timor-Leste e Indonesia; el desarrollo continuo de la administración pública del país; y la promulgación de una ley orgánica y un código disciplinario para la policía y una ley orgánica para las fuerzas de defensa timorenses. Al mismo tiempo, los oradores estuvieron de acuerdo en que aún quedaba mucho por hacer y coincidieron con el Secretario General en que la UNMISSET debería prorrogarse con un mandato modificado y menos personal por un año más a fin de cruzar un umbral crítico de autonomía y consolidar los logros alcanzados durante los dos años que habían transcurrido desde el establecimiento de la Misión. En particular, estuvieron

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, pág. 19.

<sup>27</sup> *Ibid.*, pág. 22.

<sup>28</sup> *Ibid.*, pág. 14.

<sup>29</sup> S/2004/333, presentado de conformidad con la resolución 1410 (2002).

<sup>30</sup> Brasil habló también en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa.

<sup>31</sup> Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia, Liechtenstein, Rumania, Serbia y Montenegro y Turquía se sumaron a la declaración.

<sup>32</sup> Timor-Leste estuvo representado por la Ministra Superior y Ministra de la Presidencia del Consejo de Ministros.

<sup>33</sup> S/PV.4965 y Corr.1, págs. 3 a 6.

<sup>34</sup> S/2004/333.

de acuerdo en que la UNMISSET seguiría dando apoyo sólido a la naciente administración pública de Timor-Leste y a las instituciones de seguridad, y apoyaría al país en el establecimiento de una sólida tradición judicial con hincapié en los derechos humanos y el imperio del derecho. Por consiguiente, los oradores acogieron con especial satisfacción la recomendación del Secretario General de un programa de apoyo a la administración pública y la justicia. Los oradores afirmaron también que solo era posible avanzar en paralelo al desarrollo económico y social. El representante del Reino Unido recalcó que para que la reducción de la UNMISSET fuera armoniosa era necesario un fortalecimiento también armonioso de la capacidad de gobernanza de Timor-Leste<sup>35</sup>.

El representante de Francia observó que debería prestarse una atención especial a la lucha contra la impunidad en relación con los graves crímenes cometidos en 1999<sup>36</sup> y varios oradores acogieron favorablemente la labor de la Dependencia de Delitos Graves<sup>37</sup>. El representante de los Estados Unidos opinó que la Dependencia debería mantener una estricta adhesión a su estrategia de conclusión y poner fin a las investigaciones a más tardar en noviembre de 2004, de manera que se pudieran concluir todos los juicios a más tardar en mayo de 2005. Añadió que la comunidad internacional y las Naciones Unidas deberían considerar el establecimiento de una comisión internacional de la verdad como medio de lograr la responsabilidad y, en última instancia, la reconciliación en Timor-Leste con la solución de los casos pendientes<sup>38</sup>. Algunos oradores se manifestaron a favor de la solución de las cuestiones judiciales pendientes a través de la labor paralela de la Comisión para la Verdad, la Acogida y la Reconciliación de Timor-Leste<sup>39</sup>.

Muchas delegaciones expresaron su preocupación por el precario sector de la seguridad, toda vez que la Policía Nacional de Timor-Leste seguía sufriendo algunas carencias institucionales. A ese respecto,

algunos oradores celebraron especialmente el despliegue propuesto de una unidad internacional de respuesta, integrada por 125 agentes de policía que, junto con el componente militar propuesto de unos 310 efectivos adiestrados, constituiría una fuerza de seguridad de dos elementos, que daría apoyo complementario a las fuerzas de seguridad en situaciones de emergencia<sup>40</sup>.

El representante de los Estados Unidos dijo que la Misión debería terminar a más tardar en mayo de 2005, momento en que el Gobierno debería asumir plenas responsabilidades en lo concerniente a su propia seguridad, sin dejar de seguir recibiendo apoyo del sistema de las Naciones Unidas y de otros miembros de la comunidad internacional<sup>41</sup>. Del mismo modo, el representante del Japón consideró necesario concluir en ese período la transición, de la fase de operación de mantenimiento de la paz, para la solución del conflicto, a la próxima fase de actividades de desarrollo, por medio de canales bilaterales o de las instituciones internacionales pertinentes<sup>42</sup>. El representante de la India convino en que el grado actual de asistencia multilateral también debería sustituirse progresivamente por la cooperación bilateral y regional<sup>43</sup>.

En su 4968ª sesión, celebrada el 14 de mayo de 2004, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General de 29 de abril de 2004 sobre la UNMISSET<sup>44</sup>. El Presidente (Pakistán) señaló a la atención del Consejo un proyecto de resolución<sup>45</sup>; el proyecto se sometió a votación y se aprobó como resolución 1543 (2004)<sup>46</sup>, por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió prorrogar el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental por un período de seis meses, con miras a prorrogarlo ulteriormente por otro período final de seis meses, hasta el 20 de mayo de 2005;

Decidió también reducir el tamaño de la Misión y revisar sus tareas, de conformidad con las recomendaciones hechas por

<sup>35</sup> S/PV.4965 y Corr.1, pág. 9.

<sup>36</sup> *Ibid.*, págs. 8 y 9.

<sup>37</sup> *Ibid.*, págs. 9 y 10 (Reino Unido); pág. 13 (Estados Unidos); pág. 24 (Irlanda, en nombre de la Unión Europea); y pág. 30 (Nueva Zelandia).

<sup>38</sup> *Ibid.*, pág. 14.

<sup>39</sup> *Ibid.*, pág. 13 (Chile); pág. 25 (Irlanda, en nombre de la Unión Europea); pág. 30 (Nueva Zelandia); y pág. 32 (Noruega).

<sup>40</sup> *Ibid.* pág. 7 (Federación de Rusia); págs. 23 y 24 (Singapur); y pág. 31 (Australia).

<sup>41</sup> *Ibid.*, pág. 14.

<sup>42</sup> *Ibid.*, pág. 24.

<sup>43</sup> *Ibid.*, pág. 26.

<sup>44</sup> S/2004/333.

<sup>45</sup> S/2004/383.

<sup>46</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en el debate pero no formuló una declaración.

el Secretario General en la sección III de su informe de 29 de abril de 2004;

Decidió, en consecuencia, que el mandato de la Misión consistiera en los elementos siguientes, indicados en el informe del Secretario General de 29 de abril de: a) apoyo a la administración pública y al sistema de justicia de Timor-Leste y al procesamiento de los delitos graves; b) apoyo al desarrollo de la capacidad de Timor-Leste para hacer cumplir la ley; y c) apoyo a la seguridad y estabilidad en Timor-Leste;

Decidió también que los principios de derechos humanos aceptados internacionalmente siguieran formando parte integral de las actividades de capacitación y formación de capacidad que llevara a cabo la Misión.

El representante del Brasil subrayó que la resolución era un compromiso claro de la comunidad internacional con la paz y la seguridad en un país que solo tenía dos años de edad y que estaba seguro de que esa fase de consolidación de un año de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste sería de la mayor importancia para que Timor-Leste desarrollara su propia capacidad y su autosuficiencia<sup>47</sup>.

**Decisión de 16 noviembre de 2004  
(5079ª sesión): resolución 1573 (2004)**

El 13 de agosto de 2004, el Secretario General presentó un informe sobre la UNMISSET<sup>48</sup>. En él informaba de que desde abril de 2004 el Gobierno de Timor-Leste había dado varios pasos importantes para llegar a un umbral crítico de autosuficiencia. Había aprobado leyes fundamentales y había asumido con buenos resultados la responsabilidad por su seguridad interna y externa mientras su administración pública, sus organismos encargados de hacer cumplir la ley y sus fuerzas armadas seguían desarrollándose y madurando. Al mismo tiempo, era evidente que quedaba mucho por hacer en los meses restantes del mandato de la UNMISSET y que la magnitud de sus progresos dependería de la acción conjunta de Timor-Leste, la UNMISSET y la comunidad internacional.

En su 5024ª sesión, celebrada el 24 de agosto de 2004, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día. El Consejo escuchó una exposición del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Todos los miembros del Consejo y Australia, Indonesia, Japón, Malasia, los

Países Bajos (en nombre de la Unión Europea)<sup>49</sup>, Nueva Zelanda, Portugal y Timor-Leste formularon declaraciones.

Al presentar el informe del Secretario General, el Subsecretario General informó de que, salvo algunos incidentes menores, durante el período en examen la situación en Timor-Leste se había mantenido estable y en gran medida pacífica. Respecto de la función del proceso democrático, el hecho de que la inscripción de los votantes para las primeras elecciones de Timor-Leste desde la independencia se llevara a cabo sin tropiezos constituía un avance alentador. Al tiempo que Timor-Leste realizaba progresos sostenidos hacia la autosuficiencia, por algún tiempo continuaría necesitando asistencia internacional, tanto mediante recursos financieros como mediante recursos humanos, a fin de aplicar la legislación que había promulgado y de acrecentar la eficacia de las instituciones fundamentales del Estado y el Gobierno. Al informar sobre los progresos registrados en las tres esferas del mandato de la UNMISSET, el Subsecretario General dijo que había concluido la contratación de los asesores civiles que prestarían apoyo a la administración pública. Había escasez de personal calificado en los sectores de la administración pública y la justicia, así como en la Policía Nacional y las fuerzas de defensa de Timor-Leste. Dado que muchas de las personas acusadas se encontraban aún fuera de Timor-Leste y no habían sido llevadas ante la justicia por los crímenes graves cometidos en 1999, era posible que, debido al plazo limitado y a los recursos insuficientes de que se disponía, el procesamiento de los crímenes graves no satisficiera los deseos de justicia de quienes se habían visto afectados por la violencia en 1999. El Subsecretario General indicó que el desarrollo de las fuerzas de defensa, que también seguían aquejadas de la falta de formación adecuada y equipamiento y de una capacidad logística para desplegarse muy limitada, seguiría dependiendo de un apoyo externo que consistiría en el suministro de equipo y capacitación<sup>50</sup>.

Los oradores celebraron los pasos dados por el Gobierno hacia la autosuficiencia durante la primera parte de la fase de consolidación. En particular, destacaron la asunción por el Gobierno de la

---

<sup>47</sup> S/PV.4968, pág. 2.

<sup>48</sup> S/2004/669, presentado de conformidad con la resolución 1543 (2004).

<sup>49</sup> Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Rumania, Serbia y Montenegro, la ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía se sumaron a la declaración.

<sup>50</sup> S/PV.5024, págs. 2 a 5.

responsabilidad de la seguridad interna y externa, la aprobación de varias leyes fundamentales, los pasos dados en materia de registro electoral y la creación de la Oficina del Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia. Al mismo tiempo, señalaron deficiencias en el fomento de la capacidad.

Los oradores también encomiaron el apoyo prestado por la UNMISSET en las tres esferas programáticas definidas en el párrafo 3 de la resolución 1543 (2004). En cuanto al apoyo al sistema de administración pública y justicia (primer aspecto del programa), algunos representantes acogieron con beneplácito las mejoras en la capacidad y la estructura de la administración pública, pero coincidieron con el Secretario General, que había señalado en su informe<sup>51</sup> que, además de contarse con funcionarios preparados en los cargos directivos, era necesario tener personal idóneo para los cargos directivos medios<sup>52</sup>. El representante de los Estados Unidos señaló que era fundamental que los asesores civiles de la UNMISSET pudieran transmitir sus conocimientos a sus homólogos timorenses antes de mayo de 2005<sup>53</sup>.

Varios oradores observaron con preocupación las demoras prolongadas en la administración de justicia y concordaron con la necesidad de fomentar las capacidades en ese ámbito. A ese respecto, algunos oradores señalaron las medidas impulsadas por el Consejo de Coordinación del Sistema Judicial que habían desembocado, entre otras cosas, en la creación de un Centro de Capacitación Judicial que ayudaría a desarrollar los recursos humanos necesarios para que el poder judicial pudiera desempeñar sus funciones<sup>54</sup>. Los oradores expresaron su apoyo a la asistencia que había prestado la UNMISSET a través de la Dependencia de Delitos Graves. Destacando la estrategia preparada por la Dependencia para dirimir, antes de mayo de 2005, todas las solicitudes de órdenes de detención contra personas que habían sido objeto de autos de acusación pero cuyo expediente no estaba aún en el Tribunal, el representante de Chile tomó nota de que era probable que el órgano lograra no concluir el trabajo en el tiempo asignado y dentro de los límites de los recursos existentes y que, por ende, el Consejo no se debía descartar la necesidad de adoptar medidas adicionales

en el futuro<sup>55</sup>. Exigiendo que al menos en cierta medida se asumieran las responsabilidades por las atrocidades cometidas en 1999, varios oradores se mostraron muy preocupados acerca de si las sentencias condenatorias dictadas por el Tribunal Especial de Derechos Humanos de Indonesia y el proceso del Tribunal Especial podrían proporcionar un relato detallado y fiable de los abusos que se habían perpetrado<sup>56</sup>. Algunos pidieron que la comunidad internacional prestara apoyo constante<sup>57</sup> u ofrecieron su apoyo<sup>58</sup>. El Subsecretario General observó que el Secretario General había pedido al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que preparara un informe completo sobre los progresos realizados hasta la fecha en el proceso relativo a los crímenes graves, tanto en Indonesia como en Timor-Leste. Sobre la base de ese informe consideró que podrían tomarse decisiones para asegurar que el proceso relativo a los crímenes graves siguiera adelante y no prevaleciera la impunidad<sup>59</sup>.

En cuanto al apoyo al desarrollo de la aplicación de la ley (segundo aspecto del programa), los oradores acogieron con beneplácito la labor realizada por la Policía Nacional, pero subrayaron que debía continuar su preparación, en especial para alcanzar un mayor profesionalismo, eficacia y responsabilidad, con un fuerte énfasis en el respeto de los derechos humanos.

En lo referente al apoyo a la seguridad y la estabilidad (tercer aspecto del programa), los oradores celebraron la calma relativa que reinaba en Timor-Leste. Al mismo tiempo, algunos subrayaron la importancia de prestar atención a focos preocupantes como o el contrabando, el comercio ilegal y el paso ilícito a través de las fronteras<sup>60</sup>.

Junto con observar que el Consejo no adoptaría una decisión hasta noviembre, el representante de Australia expresó la firme opinión de que la UNMISSET

<sup>51</sup> Véase S/2004/669, párr. 11.

<sup>52</sup> S/PV.5024, pág. 5 (Chile); y pág. 17 (España).

<sup>53</sup> *Ibid.*, pág. 7.

<sup>54</sup> *Ibid.*, pág. 5 (Chile); pág. 8 (Estados Unidos); y pág. 11 (Reino Unido).

<sup>55</sup> *Ibid.*, pág. 6.

<sup>56</sup> *Ibid.*, pág. 8 (Estados Unidos); pág. 10 (Francia), pág. 11 (Reino Unido); pág. 15 (Alemania); pág. 22 (Países Bajos, en nombre de la Unión Europea); pág. 23 (Japón); y pág. 25 (Nueva Zelanda).

<sup>57</sup> *Ibid.*, pág. 9 (Brasil); pág. 15 (Rumania); pág. 21 (Países Bajos, en nombre de la Unión Europea); y pág. 24 (Nueva Zelanda).

<sup>58</sup> *Ibid.*, pág. 17 (España).

<sup>59</sup> *Ibid.*, pág. 27.

<sup>60</sup> *Ibid.*, pág. 6 (Chile); pág. 9 (Brasil); y pág. 15 (Rumania).

debería seguir en su forma actual hasta mayo de 2005, ya que no estaba a favor de una pronta retirada ni de una reducción de los componentes militares o de policía de la misión<sup>61</sup>.

Los oradores también subrayaron la importancia de que Timor-Leste alcanzara un desarrollo económico que permitiera superar la pobreza y el desempleo. Al tiempo que destacaron los programas de asistencia de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y varios donantes bilaterales, los oradores fueron unánimes en su petición de que la comunidad internacional prestara asistencia financiera adicional y continua a Timor-Leste a fin de facilitar su transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz. A ese respecto, el representante del Pakistán abogó por que se examinara la posibilidad de crear un comité mixto, con representación del Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General, para coordinar y supervisar el apoyo internacional para Timor-Leste<sup>62</sup>.

En cuanto a las relaciones bilaterales de Timor-Leste, la mayoría de los oradores dijeron que aguardaban con interés la pronta demarcación de la frontera marítima entre Timor-Leste y Australia, y un acuerdo sobre la distribución de los recursos petroleros y de gas natural de la región. Señalaron que ello era esencial para que Timor-Leste pudiera desarrollar todo su potencial económico. Los oradores también destacaron la importancia de que se fortalecieran las relaciones entre Indonesia y Timor-Leste. Concretamente, celebraron los progresos alcanzados por ambos países en la concertación de un acuerdo sobre la demarcación y administración de su frontera común y, esperando que fuera logrado, en el futuro próximo, con celeridad

El 9 de noviembre de 2004, el Secretario General presentó al Consejo un informe sobre la UNMISSET<sup>63</sup>. En el informe, en el que se reseñaban las actividades llevadas a cabo por la UNMISSET desde agosto de 2004, se incluían recomendaciones basadas en las conclusiones de una misión de evaluación técnica integrada que se había trasladado a Timor-Leste en octubre de 2004. La misión había llegado a la conclusión de que, a pesar de los notables progresos

logrados durante la fase de consolidación de la UNMISSET, Timor-Leste todavía no había llegado al umbral de la autosuficiencia. La administración pública, en particular los sectores financiero, bancario y judicial, seguía siendo débil y frágil. El Secretario General concluía que la situación sobre el terreno no justificaba una modificación de las tareas de la Misión establecidas por el Consejo de Seguridad en la resolución 1543 (2004). En las condiciones actuales, todo cambio de la composición o del tamaño de la UNMISSET, incluidos los de los componentes policial y militar, podría comprometer su capacidad de cumplir sus funciones.

En su 5076<sup>a</sup> sesión, celebrada el 15 de noviembre de 2004, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día. El Consejo escuchó una exposición del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Todos los miembros del Consejo y los representantes of Australia, Indonesia, Japón, Malasia, los Países Bajos (en nombre de la Unión Europea)<sup>64</sup>, Nueva Zelandia, Portugal, Singapur, Tailandia y Timor-Leste formularon declaraciones.

Al presentar el informe del Secretario General, el Representante Especial del Secretario General informó de que Timor-Leste se había mantenido estable y pacífico, excepto el 20 de julio, cuando algunos efectivos de la policía nacional habían aplicado fuerza excesiva al detener a manifestantes pacíficos, consistentes en su mayoría en exluchadores independentistas. Significativamente, sin embargo, los dirigentes de Timor-Leste habían tomado medidas de inmediato para encarar las reclamaciones de los antiguos miembros de la resistencia y otros grupos descontentos. Señaló que los preparativos para las primeras elecciones locales de los sucos habían seguido avanzando y que la Comisión Nacional Electoral estaba deliberando sobre los procedimientos que permitirían el inicio de las votaciones.

Al dar cuenta de los obstáculos que habían surgido durante el período examinado, informó al Consejo de que el Parlamento Nacional no había podido seleccionar al Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia y aún no había completado sus deliberaciones sobre los informes presentados por la

---

<sup>61</sup> *Ibid.*, pág. 21.

<sup>62</sup> *Ibid.*, pág. 8.

<sup>63</sup> S/2004/888, presentado de conformidad con la resolución 1543 (2004).

<sup>64</sup> Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Rumania, Serbia y Montenegro, la ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía se sumaron a la declaración.

Comisión de Asuntos de los Excombatientes y la Comisión de Asuntos de los Veteranos. Las conversaciones sobre la demarcación de las fronteras no habían llevado a un acuerdo definitivo, como se esperaba. En cuanto a la cuestión de hacer comparecer ante la justicia a los autores de las atrocidades cometidas en 1999, el Representante Especial del Secretario General declaró que los procesos de delitos graves no podrían satisfacer del todo los deseos de justicia de todas las víctimas en vista del poco tiempo y recursos de que se disponía.

En lo relativo al estado de ejecución del mandato de la UNMISSET, el Representante Especial observó que si bien la capacitación de la Policía Nacional de Timor-Leste continuaba, seguía habiendo varios problemas fundamentales, como la falta de experiencia profesional y, en el caso de algunos oficiales, la falta de respeto por los derechos humanos. Observó que si bien había continuado aumentando la capacidad de las fuerzas de defensa timorenses, seguían atravesando dificultades por la falta de personal especializado, regímenes de adiestramiento adecuados, equipo y capacidad logística suficiente. Además, los organismos timorenses de seguridad de las fronteras todavía no tenían las capacidades suficientes para ocuparse, por sí solos, de los asuntos fronterizos.

Reiterando la recomendación del Secretario General de que no hubiera modificación alguna de las competencias de la UNMISSET ni reducción de su tamaño, el Representante Especial pasó a decir que debía prestarse más atención a la ejecución de su estrategia de transición en los próximos seis meses. A ese respecto, informó de que la UNMISSET estaba redoblando sus esfuerzos para alentar una mayor participación de los timorenses en los tres programas de operaciones. Informó además de que había formado ocho grupos de trabajo para determinar las medidas concretas que se requerían para lograr una transición sin contratiempos de las operaciones de mantenimiento de la paz a una asistencia de corte más tradicional en materia de consolidación de la nación y de desarrollo sostenible.

Los oradores apoyaron la recomendación del Secretario General de que se prorrogara el mandato de la UNMISSET con sus tareas, configuración y dimensiones actuales por otro período final de seis meses hasta el 20 de mayo de 2005. En general, subrayaron la importancia de que la UNMISSET ideara y aplicara una estrategia de salida eficaz que

garantizara una transición sin trabas a su salida, como se recomendaba en el informe del Secretario General. Según el representante de Angola, la estrategia se basaría en un mayor control y participación de los timorenses en los sistemas de administración pública, justicia, policía y seguridad nacional<sup>65</sup>. Al mismo tiempo, como señalaron también los representantes de Filipinas y el Reino Unido, la Misión tendría que movilizar asociados bilaterales y multilaterales, cuya asistencia sería fundamental para seguir trabajando en un marco de asistencia para el desarrollo<sup>66</sup>. Otros oradores dijeron que la UNMISSET debería prestar cada vez más atención a la elaboración y aplicación de su estrategia de salida, con miras a aumentar el sentido de participación activa de los ciudadanos de Timor-Leste y a requerir la asistencia bilateral multilateral constante después de la retirada de la UNMISSET. El representante de Nueva Zelanda destacó en particular la importancia de una estrategia de transición en el sector de la justicia<sup>67</sup>. El representante de Malasia expresó la opinión de que los seis próximos meses serían decisivos para asegurar que la retirada de la UNMISSET no repercutiera de manera significativa en el buen funcionamiento del Gobierno de Timor-Leste. En consecuencia, pidió que se efectuara una evaluación rigurosa y exhaustiva sobre la independencia del país<sup>68</sup>.

El representante de Timor-Leste expresó la opinión de que el establecimiento de los ocho grupos de trabajo, a los que se había encomendado la tarea de asegurar una transición sin tropiezos del mantenimiento y la consolidación de la paz a un desarrollo sostenible, era una iniciativa oportuna que contribuiría a que se definiera la estrategia de salida más adecuada<sup>69</sup>, y fue recibida con agrado por varios oradores<sup>70</sup>. El representante de Indonesia dijo que los trabajos de los grupos de trabajo podrían crear una oportunidad para que la UNMISSET completara con éxito su mandato dentro del plazo fijado<sup>71</sup>. El representante de la Federación de Rusia recalcó que la

<sup>65</sup> S/PV/5076, pág. 12.

<sup>66</sup> *Ibid.*, pág. 8 (Reino Unido); pág. 12 (Angola); y pág. 14 (Filipinas).

<sup>67</sup> *Ibid.*, pág. 24.

<sup>68</sup> *Ibid.*, pág. 27.

<sup>69</sup> *Ibid.*, pág. 19.

<sup>70</sup> *Ibid.*, pág. 14 (Filipinas); pág. 16 (España); pág. 20 (Indonesia); pág. 24 (Japón); y pág. 25 (Nueva Zelanda).

<sup>71</sup> *Ibid.*, pág. 20.

UNMISET debería conceder la máxima atención a la preparación de una estrategia de salida<sup>72</sup>.

Muchos oradores celebraron el fortalecimiento de las relaciones entre Timor-Leste y otros Estados de la región, en particular Indonesia, y expresaron la esperanza de que siguiera avanzando con Indonesia y Australia en la conclusión de las fronteras marítimas y la demarcación de la frontera terrestre.

En su 5079ª sesión, celebrada el 16 de noviembre de 2004, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General sobre la UNMISET<sup>73</sup>. El Presidente (Estados Unidos) señaló a la atención del Consejo un proyecto de resolución<sup>74</sup>; el proyecto se sometió a votación y se aprobó por unanimidad y sin debate como resolución 1573 (2004)<sup>75</sup>, por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió prorrogar el mandato de la UNMISET por un último período de seis meses hasta el 20 de mayo de 2005;

Decidió también mantener las tareas actuales, la configuración y el tamaño de la UNMISET a fin de que la Misión pueda cumplir las tareas fundamentales de su mandato y consolide los progresos logrados hasta la fecha;

Pidió a la UNMISET que prestara cada vez mayor atención a la ejecución de su estrategia de salida, en particular con miras a que los timorenses participaran cada vez más en los tres componentes del programa de la Misión;

Exhortó a la comunidad de donantes a que sigan prestando su indispensable asistencia a Timor-Leste;

Exhortó, en particular, a los organismos de desarrollo y humanitarios de las Naciones Unidas y a las instituciones financieras multilaterales a que comiencen inmediatamente a planificar una transición fluida en Timor-Leste de una operación de mantenimiento de la paz a un marco de asistencia para el desarrollo sostenible.

#### **Decisión de 28 de abril de 2005 (5171ª sesión): resolución 1599 (2005)**

El 18 de febrero de 2005, el Secretario General presentó al Consejo un informe sobre la UNMISET<sup>76</sup>. En el informe, el Secretario General recomendaba mantener una misión de las Naciones Unidas con una

estructura reducida por un período máximo de 12 meses, hasta el 20 de mayo de 2006, ya que la retirada de la UNMISET podría tener efectos negativos en la seguridad y la estabilidad del país y en el buen funcionamiento de las instituciones del Estado.

En su 5132ª sesión, celebrada el 28 de febrero de 2005, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día. El Consejo escuchó una exposición del Representante Especial el Secretario General para Timor-Leste. Todos los miembros del Consejo y Australia, Indonesia, Luxemburgo (en nombre de la Unión Europea)<sup>77</sup>, Nueva Zelandia, Portugal, Singapur, Tailandia y Timor-Leste formularon declaraciones<sup>78</sup>.

Al presentar el informe del Secretario General, el Representante Especial el Secretario General señaló que se habían hecho progresos tangibles mediante la celebración de elecciones, el fortalecimiento de las relaciones con los países vecinos y la creación de instituciones democráticas. No obstante, informó de que el reto más difícil era el de las negociaciones para la demarcación de la frontera terrestre. Según las conclusiones de los grupos de trabajo de transición, seguían existiendo importantes desafíos en cuatro esferas: seguridad y estabilidad, desarrollo de la capacidad policial, administración pública y sistema judicial y derechos humanos y promoción de la buena gestión pública. Dado que todas esas esferas eran importantes después de los conflictos, el Representante Especial el Secretario General sostuvo que si las Naciones Unidas retiraban por completo a los oficiales militares de enlace y los formadores de policía cuando concluyera el mandato de la UNMISET, Timor-Leste quizá se enfrentaría a desafíos insuperables en su camino hacia la paz y la estabilidad.

Por consiguiente, apoyó la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMISET durante un período máximo de 12 meses, hasta el 20 de mayo de 2006, aunque con una estructura reducida adecuadamente, señalando que el

---

<sup>72</sup> *Ibid.*, pág. 16.

<sup>73</sup> S/2004/888.

<sup>74</sup> S/2004/901.

<sup>75</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

<sup>76</sup> S/2005/99, presentado de conformidad con la resolución 1573 (2004).

<sup>77</sup> Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, y la ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia, Noruega, Rumania y Serbia y Montenegro se sumaron a la declaración.

<sup>78</sup> Timor-Leste estuvo representado por el Ministro Principal y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación.

período podría acortarse si se obtenía suficiente apoyo bilateral y multilateral<sup>79</sup>.

El representante de Timor-Leste también pidió al Consejo que prorrogara el mandato de la UNMISSET. En cuanto a la presencia de los oficiales de enlace militar, dijo que se les necesitaba para que siguieran capacitando a la Unidad de Patrulla de Fronteras de Timor-Leste y que los organismos nacionales de seguridad no estaban en condiciones de garantizar la seguridad y la protección de los oficiales de enlace. Al mismo tiempo, manifestó su disposición a debatir arreglos con cualquier país de la región que ofreciera o estuviera dispuesto a ofrecer arreglos de reserva para evacuación y apoyo logístico de otra índole. En lo referente a la capacitación de los oficiales de policía timorenses, el representante consideró esencial mantener los 62 instructores de policía ya desplegados en las esferas en que era poco probable que se dispusiera de asistencia multilateral y bilateral en ese momento. Lo mismo se aplicaba a los asesores civiles, que eran necesarios para fortalecer la capacidad institucional de las instituciones estatales. Si Timor-Leste solo dependiera de la financiación bilateral estaría en una situación muy precaria en cuanto a garantizar el funcionamiento y la creación de la capacidad institucional. Informó además al Consejo sobre los esfuerzos conjuntos de los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia, encaminados a resolver las presuntas violaciones a los derechos humanos ocurridos en 1999 e informó asimismo de que las negociaciones sobre la demarcación de la frontera terrestre entre ambos países habían progresado en un tiempo récord y ya se había realizado aproximadamente el 96% del trabajo. Al informar sobre la nueva Comisión de la Verdad y la Amistad, dijo que se trataba de una iniciativa única, ya que era la primera vez en la historia moderna que dos países que antes estaban en conflicto decidían ocuparse de cuestiones relacionadas con la violencia por conducto de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación conjunta<sup>80</sup>.

Los oradores reconocieron el progreso tangible alcanzado en Timor-Leste desde 1999, pero al mismo tiempo tomaron nota de que no eran suficientes y consideraron que se continuaría requiriendo asistencia internacional después del 20 de mayo de 2005, en particular para la administración pública, las

instituciones judiciales y las fuerzas de seguridad. Varios oradores expresaron su apoyo a la sugerencia del Secretario General de que el mandato de la UNMISSET se prorrogara por un año adicional con una estructura reducida o tomaron nota de ella<sup>81</sup>. Al apoyar la continuación de la presencia de las Naciones Unidas, varias delegaciones recalcaron que era necesario efectuar una transición fluida del mantenimiento de la paz a una operación de consolidación de la paz que se centrara en el fomento de la capacidad<sup>82</sup>. El representante del Reino Unido sostuvo que la sucesora de la UNMISSET debería ser una misión pequeña y muy centrada con una estrategia de salida clara y alcanzable<sup>83</sup>. El representante de los Estados Unidos preconizó la conclusión de la UNMISSET en mayo de 2005 como estaba previsto, toda vez que no había ya ninguna amenaza a la paz y la seguridad internacionales que exigiera una misión de mantenimiento de la paz. Se declaró dispuesto a estudiar la posibilidad de establecer una misión política especial durante un período prudencial y limitado<sup>84</sup>.

En cuanto a las esferas en que se requería apoyo continuo, los oradores expresaron su particular preocupación por los escasos progresos alcanzados en la delimitación de la frontera terrestre que compartían Indonesia y Timor-Leste. Aunque celebraron la mejora de las relaciones entre ambos países, los oradores instaron a ambos países a alcanzar un acuerdo definitivo lo antes posible y mejorar así la gestión y el control fronterizos. Los oradores también celebraron el establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Amistad para abordar los abusos de los derechos humanos perpetrados en 1999, y a ese respecto reiteraron su apoyo a la comisión de expertos establecida por el Secretario General para estudiar otras maneras de hacer frente a la impunidad.

<sup>80</sup> *Ibid.*, págs. 5 a 10.

<sup>81</sup> *Ibid.*, pág. 11 (Japón); pág. 12 (Federación de Rusia); pág. 14 (Argentina); pág. 16 (Grecia); pág. 17 (Filipinas); pág. 18 (Argelia, República Unida de Tanzania); pág. 24 (Benin); pág. 27 (Luxemburgo, en nombre de la Unión Europea); pág. 28 (Singapur); pág. 29 (Portugal); y pág. 32 (Tailandia).

<sup>82</sup> *Ibid.*, pág. 12 (Japón); pág. 13 (Reino Unido); pág. 15 (Dinamarca); pág. 20 (Brasil); pág. 21 (Estados Unidos); pág. 23 (Francia); pág. 25 (Australia); y pág. 33 (Nueva Zelandia).

<sup>83</sup> *Ibid.*, pág. 13.

<sup>84</sup> *Ibid.*, pág. 21.

<sup>79</sup> S/PV.5132, págs. 2 a 5.

En la 5171ª sesión, celebrada el 28 de abril de 2005, el Presidente (China) señaló a la atención del Consejo el informe del Secretario General sobre la UNMISSET<sup>85</sup> y un proyecto de resolución<sup>86</sup>, que se aprobó por unanimidad y sin debate como resolución 1599 (2005)<sup>87</sup>, por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió establecer por un año una misión política especial de seguimiento en Timor-Leste, la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL), que permanecería en el país hasta el 20 de mayo de 2006;

Decidió además que el mandato de la UNOTIL sería el siguiente: a) prestar apoyo para el desarrollo de instituciones fundamentales del Estado, proporcionando hasta 45 asesores civiles; b) prestar apoyo para el desarrollo ulterior de la policía, proporcionando hasta 40 asesores de policía, y para el desarrollo de la Unidad de Patrulla de Frontera, proporcionando hasta 35 asesores más, de los cuales 15 podrían ser asesores militares; c) impartir formación sobre observancia del gobierno democrático y los derechos humanos, proporcionando hasta 10 oficiales de derechos humanos; y d) supervisar y examinar los avances realizados en relación con los tres incisos que antecedían.

**Decisión de 12 de mayo de 2006 (5436ª sesión):  
resolución 1677 (2006)**

El 12 de mayo de 2005, el Secretario General presentó al Consejo un informe sobre el fin del mandato de la UNMISSET<sup>88</sup>, en el que examinaba las actividades realizadas por la UNMISSET desde su último informe, de fecha 18 de febrero de 2005<sup>89</sup>, y describía los preparativos que se estaban realizando para la ejecución del mandato de la UNOTIL.

En su 5180ª sesión, celebrada el 16 de mayo de 2005, el Consejo incluyó en su orden del día el informe del Secretario General de fecha 12 de mayo de 2005. El Consejo escuchó una exposición del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, Indonesia, Luxemburgo (en nombre de la Unión Europea)<sup>90</sup>, Malasia, Portugal y Timor-Leste formularon declaraciones.

---

<sup>85</sup> S/2005/99.

<sup>86</sup> S/2005/267.

<sup>87</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

<sup>88</sup> S/2005/310, presentado de conformidad con la resolución 1573 (2004).

<sup>89</sup> S/2005/99.

<sup>90</sup> Albania, Bulgaria, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Rumania, Serbia y Montenegro, y Turquía se sumaron a la declaración.

Al presentar el informe del Secretario General, el Subsecretario General puso de relieve algunos acontecimientos políticos notables, como la celebración de elecciones locales en los distritos orientales del país de forma pacífica y ordenada y la continua mejora en las relaciones políticas entre Timor-Leste e Indonesia. No obstante, un incidente fronterizo había puesto de manifiesto la necesidad de que se mantuviera una presencia de las Naciones Unidas para facilitar la interacción entre la Unidad de Patrulla de Fronteras y los militares indonesios. Del mismo modo, señaló que la Unidad de Intervención Rápida seguía dependiendo en gran medida del asesoramiento del componente de policía civil de la UNMISSET. Si bien el personal local estaba asumiendo un mayor control y se había seguido avanzando hacia la consolidación de las instituciones y la administración del Estado de Timor-Leste, el funcionamiento del sistema judicial seguía dependiendo del apoyo de los asesores internacionales. Observó que la retirada de los efectivos de la UNMISSET podría repercutir en la seguridad del personal de las Naciones Unidas<sup>91</sup>.

En general, los oradores acogieron con satisfacción los progresos alcanzados en la etapa final de consolidación de la UNMISSET, como la celebración tranquila de elecciones; la mejora de las relaciones con los estados vecinos, en particular Indonesia; la mejora de la seguridad; el avance en la creación de instituciones; y la promoción de la democracia y los derechos humanos. Señalaron, no obstante, que aún quedaba mucho por hacer para que Timor-Leste lograra la autonomía sostenible. Haciendo hincapié en la necesidad de luchar contra la impunidad y llevar ante la justicia a los perpetradores de los crímenes graves cometidos en 1999, dijeron que esperaban con interés el informe de la Comisión de Expertos nombrada por el Secretario General. Dado el informe se publicaría después de que concluyera la UNMISSET, el representante de los Estados Unidos se declaró dispuesto a apoyar que se pospusiera la disolución de la Dependencia hasta que el Consejo pudiera examinar las recomendaciones de la Comisión<sup>92</sup>. El representante de Filipinas consideró que existían muchas posibilidades de complementar la labor de la Comisión de la Verdad y la Amistad y de la Comisión

---

<sup>91</sup> S/PV.5180, págs. 2 a 5.

<sup>92</sup> *Ibid.*, pág. 12.

de Expertos<sup>93</sup> y otros oradores alentaron la coordinación entre ambas para garantizar que se hiciera justicia<sup>94</sup>.

El representante de Indonesia destacó que ambos países tenían la responsabilidad de abordar las presuntas violaciones de los derechos humanos de 1999 en la Comisión de la Verdad y la Amistad que, a su juicio, seguía siendo el mejor mecanismo para proporcionar una solución aceptable y dijo que esperaba con interés las contribuciones positivas de la Comisión de Expertos a la labor de la Comisión de la Verdad y la Amistad en pro de la solución de esa cuestión pendiente<sup>95</sup>.

Además, los oradores recalcaron la necesidad de mejorar y fortalecer aún más las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, así como entre Timor-Leste y Australia. Reconocieron la necesidad constante de asistencia internacional y celebraron la sucesión de la UNMISSET por la UNOTIL, cuya atención se centraba en la consolidación de la paz y el desarrollo. El representante del Reino Unido observó que, con la creación de la UNOTIL, las actividades de las Naciones Unidas en ese país pasaban a una nueva etapa y que la Organización estaría ahora en condiciones de reorganizar sus esfuerzos centrándose en las esferas en que el pueblo de Timor-Leste necesitaba una asistencia determinada<sup>96</sup>. El representante de China dijo que esperaba que la UNOTIL conociera claramente el rumbo que debía seguir y que se centraría en la transferencia de experiencia en materia de gestión y otras capacidades para asegurar la creación lo antes posible de un equipo de gestión profesional timorense que fuera plenamente independiente<sup>97</sup>. Al mismo tiempo, algunos oradores destacaron la necesidad de garantizar la asistencia bilateral y multilateral en otras esferas distintas a la del apoyo que prestaba la UNOTIL<sup>98</sup>.

El representante del Japón consideró que las operaciones de mantenimiento de la paz debían tener

estrategias de conclusión claras y que los países que recibían operaciones de mantenimiento de la paz debían tener ese aspecto muy presente y hacer todos los esfuerzos a su alcance para lograr la autonomía. Elogiando los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas en Timor-Leste, dijo que esperaba que otras operaciones de mantenimiento de la paz redoblaran sus esfuerzos por cumplir sus mandatos de conformidad con estrategias de conclusión adecuadas a las situaciones concretas sobre el terreno<sup>99</sup>. El representante de Dinamarca apoyó un enfoque basado en el interés directo del país en sus propios asuntos, que colocara al timón al pueblo de Timor-Leste y, por lo tanto, celebró el hecho de que el número de asesores internacionales de las Naciones Unidas fuera a reducirse en los próximos meses para permitir que el pueblo ejerciera su propio liderazgo<sup>100</sup>.

El representante de Timor-Leste, señalando que no se había previsto una fuerza de seguridad de refuerzo en la resolución 1599 (2005) y reconociendo que la capacidad de su país era insuficiente, reafirmó el compromiso del país con la paz y la estabilidad, así como con la protección del personal de las Naciones Unidas. También reafirmó el compromiso de Timor-Leste e Indonesia de resolver las cuestiones pendientes que eran motivo de mutua preocupación. Indicó que su Gobierno estaba estudiando detenidamente las propuestas hechas por Australia respecto de las fronteras marítimas con el fin de alcanzar un acuerdo justo<sup>101</sup>.

El 18 de agosto de 2005, el Secretario General presentó un informe sobre la UNOTIL<sup>102</sup> en el que describía los principales acontecimientos sobre el terreno desde la presentación de su informe sobre el fin del mandato de la UNMISSET<sup>103</sup> y las actividades emprendidas por la UNOTIL desde su establecimiento.

En su 5251ª sesión, celebrada el 29 de agosto de 2005, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día. El Consejo escuchó una exposición del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Al presentar el informe del Secretario General, el Representante Especial afirmó que la situación general en Timor-Leste se había

<sup>93</sup> *Ibid.*, págs. 5 y 6.

<sup>94</sup> *Ibid.*, pág. 10 (Rumania); pág. 13 (Argentina); y pág. 19 (Luxemburgo, en nombre de la Unión Europea).

<sup>95</sup> *Ibid.*, pág. 21.

<sup>96</sup> *Ibid.*, pág. 14.

<sup>97</sup> *Ibid.*, pág. 7.

<sup>98</sup> *Ibid.*, pág. 6 (Filipinas); pág. 9 (República Unida de Tanzania); pág. 10 (Rumania); pág. 17 (Australia); pág. 19 (Luxemburgo, en nombre de la Unión Europea); pág. 22 (Malasia); y pág. 23 (Portugal).

<sup>99</sup> *Ibid.*, pág. 7.

<sup>100</sup> *Ibid.*, pág. 17.

<sup>101</sup> *Ibid.*, pág. 24.

<sup>102</sup> S/2005/533, presentado de conformidad con la resolución 1599 (2005).

mantenido en calma y estable, y que las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia y entre Timor-Leste y Australia seguían mejorando. Informó de que, como resultado del apoyo prestado a las instituciones estatales fundamentales por los asesores civiles, los homólogos timorenses habían aumentado su participación en las responsabilidades funcionales. No obstante, faltaba una capacidad nacional mínima en sectores tan altamente técnicos y especializados como los de la justicia y las finanzas. Los asesores para la capacitación militar habían puesto en marcha un programa de capacitación para la Unidad de Patrulla de Fronteras y se habían asignado oficiales de derechos humanos a las instituciones nacionales del Estado a fin de fortalecer su capacidad de proteger y promover los derechos humanos en todos los niveles. Informó de que desde la clausura del proceso de delitos graves se venía examinando un acuerdo sobre la preservación de los documentos relacionados con delitos graves. A continuación, el Representante Especial del Secretario General dejó en claro que, ante la carencia de una fuerza de seguridad de las Naciones Unidas, la protección y la seguridad del personal de las Naciones continuaban siendo un importante motivo de preocupación y planteaban un desafío para la UNOTIL<sup>104</sup>.

El 17 de enero de 2006, el Secretario General presentó un informe sobre la UNOTIL<sup>105</sup>, en el que, entre otras cosas, se detallaban los planes en curso para la transición de la UNOTIL a un marco de desarrollo sostenible. Observó que pese a los notables progresos realizados por Timor-Leste desde 1999, la situación en el país seguía siendo precaria. Ciertas instituciones clave del Estado, en particular el sector judicial, seguían siendo débiles, debido principalmente a la falta de recursos humanos cualificados, y que se necesitaría tiempo para que la gobernanza democrática y el respeto de los derechos humanos se arraigaran en el país. Por lo tanto, el Secretario General se declaró firmemente convencido de que, si bien el futuro del país estaba en manos del pueblo timorense y de su Gobierno, la comunidad internacional debería continuar su presencia en Timor-Leste después del término del mandato de la UNOTIL el 20 de mayo de 2006.

---

<sup>103</sup> S/2005/310.

<sup>104</sup> S/PV.5251, págs. 2 a 5.

<sup>105</sup> S/2006/24, presentado de conformidad con la resolución 1599 (2005).

En su 5351<sup>a</sup> sesión, celebrada el 23 de enero de 2006, el Consejo incluyó en su orden del día el citado informe del Secretario General. El Presidente (República Unida de Tanzania) señaló a la atención del Consejo una carta de fecha 20 de enero de 2006 del Primer Ministro of Timor-Leste en la que se pedía que se estableciera una oficina política especial en Timor-Leste con los componentes de asistencia electoral, asesores civiles y capacitación de la policía<sup>106</sup>. El Consejo escuchó una exposición del Representante Especial el Secretario General para Timor-Leste. Todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, Austria (en nombre de la Unión Europea)<sup>107</sup>, Brasil, Papua Nueva Guinea, Portugal y Timor-Leste formularon declaraciones.

Al presentar el informe del Secretario General, el Representante Especial observó que durante los cinco últimos meses los asesores civiles de la UNOTIL habían aumentado sus esfuerzos para transmitir conocimientos y experiencia, y que sus homólogos timorenses ya estaban demostrando una mayor capacidad y disposición para llevar a cabo sus funciones. Sin embargo, la capacidad nacional en ámbitos muy técnicos, tales como los ámbitos judicial y financiero, seguía siendo sumamente deficiente, de manera que el apoyo de los asesores internacionales, sobre todo en esos dos ámbitos, sería necesario por algunos años más. Por otra parte, el Representante Especial sostuvo que era preciso que la comunidad internacional prestara constante atención a las actividades de derechos humanos. En cuanto al apoyo de la UNOTIL a la policía nacional, un incidente fronterizo había llevado a la UNOTIL a dirigir su atención hacia la potenciación de la profesionalidad de la Unidad de Patrulla de Fronteras. A continuación, señaló a la atención una misión de evaluación de las necesidades electorales que había llegado a la conclusión de que, para que las próximas elecciones al Parlamento Nacional y a la Presidencia de 2007 fueran libres y limpias, Timor-Leste necesitaba la asistencia de la comunidad internacional y una firme presencia política. El Representante Especial recomendó al Consejo de Seguridad que examinara detenidamente la solicitud del Gobierno de que se creara una oficina

---

<sup>106</sup> S/2006/39, anexo.

<sup>107</sup> Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Islandia, Noruega, Rumania, Serbia y Montenegro, la ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía se sumaron a la declaración.

política especial, teniendo en cuenta la situación política y de seguridad que acababa de instaurarse<sup>108</sup>.

El representante de Timor-Leste dijo que el informe recientemente terminado de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación no tenía que evaluarse únicamente desde la perspectiva de exponer la verdad respecto a las violaciones de los derechos humanos, sino también desde la perspectiva de la reconciliación, que para el pueblo de Timor-Leste había sido un proceso de larga data. En cuanto a los logros y desafíos en Timor-Leste, reconoció las críticas hechas a la policía nacional y las deficiencias en el sector judicial. En el contexto de las próximas elecciones parlamentarias y presidenciales, propuso que el Consejo considerara, como había pedido el Primer Ministro de Timor-Leste<sup>109</sup>, la posibilidad de establecer una oficina política especial de seguimiento en Timor-Leste<sup>110</sup>.

En general, los oradores dijeron sentirse alentados por los importante acontecimientos en Timor-Leste, incluida la presentación del informe de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación al Secretario General. Celebraron la mejora de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, para la que el establecimiento de la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad revestía especial importancia, y señalaron que esperaban con interés el informe del Secretario General sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste. Los oradores encomiaron el acuerdo entre Timor-Leste y Australia sobre la distribución de los ingresos provenientes del petróleo y del gas. Sin embargo, observaron que a pesar de todos los progresos realizados, se requería más asistencia. Convinieron en que la necesidad de garantizar el éxito a largo plazo del proceso de consolidación del Estado era una de las tareas centrales que había por delante, a cuyo respecto las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2007 marcarían un hito. A tal fin, la mayoría de los oradores expresaron su apoyo al establecimiento de una oficina política especial en Timor-Leste, como sucesora de la UNOTIL. Varios oradores expresaron la opinión de que toda presencia de las Naciones Unidas que se mantuviera, debería ser pequeña, de manera que fueran los timorenses quienes

estuvieran al mando del desarrollo futuro de su país<sup>111</sup>. Declarando que la solicitud de Timor-Leste era perfectamente legítima, el representante de Francia sostuvo que la estructura necesaria debería adaptarse y funcionar<sup>112</sup>. El representante de los Estados Unidos sostuvo que la conclusión de la UNOTIL no significaba el fin de la asistencia a Timor-Leste y aseguró que el Gobierno de Timor-Leste seguiría recibiendo asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y una variedad de donantes bilaterales<sup>113</sup>.

Varios oradores mencionaron la cuestión de la impunidad<sup>114</sup> y algunos subrayaron que la reconciliación no debía significar que los autores de los delitos más graves escaparan impunes<sup>115</sup>.

El 20 de abril de 2006, el Secretario General presentó al Consejo su informe sobre el final del mandato de la UNOTIL<sup>116</sup>, en el que proponía la creación de una oficina integrada de las Naciones Unidas, en respuesta a una petición formulada por Timor-Leste<sup>117</sup>.

En su 5432ª sesión, celebrada el 5 de mayo de 2006, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día. El Consejo escuchó la información presentada por el Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Todos los miembros del Consejo y Australia, Austria (en nombre de la Unión Europea y los países que se sumaron a la declaración), el Brasil, Indonesia, Malasia, Nueva

<sup>111</sup> *Ibid.*, pág. 10 (Dinamarca); pág. 13 (Eslovaquia); pág. 16 (Reino Unido); pág. 22 (República Unida de Tanzania); pág. 23 (Austria, en nombre de la Unión Europea).

<sup>112</sup> *Ibid.*, pág. 15.

<sup>113</sup> *Ibid.*, pág. 22.

<sup>114</sup> *Ibid.*, págs. 10 y 11 (Dinamarca); pág. 14 (Eslovaquia); pág. 15 (Francia); pág. 22 (Estados Unidos); pág. 22 y 23 (República Unida de Tanzania); y págs. 23 y 24 (Austria, en nombre de la Unión Europea).

<sup>115</sup> *Ibid.*, pág. 14 (Eslovaquia); pág. 15 (Francia); y pág. 24 (Austria, en nombre de la Unión Europea).

<sup>116</sup> S/2006/251 y Corr.1, presentado de conformidad con la resolución 1599 (2005).

<sup>117</sup> Carta del Primer Ministro de Timor-Leste de fecha 17 de enero de 2006 (S/2006/39, anexo); carta del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste de fecha 2 de marzo de 2006 (S/2006/157, anexo); y carta del Presidente de Timor-Leste de fecha 2 de abril de 2006 (S/2006/230, anexo), todas ellas dirigidas al Secretario General.

<sup>108</sup> S/PV.5351, págs. 2 a 5.

<sup>109</sup> Véase S/2006/39, anexo.

<sup>110</sup> S/PV.5351, págs. 4 a 9.

Zelandia, Portugal, Singapur, Tailandia y Timor-Leste formularon declaraciones<sup>118</sup>. El Presidente (Congo) señaló a la atención una carta de fecha 10 de abril de 2006 dirigida al Secretario General por la Encargada de Negocios interina de Timor-Leste, por la que se transmitía una carta de fecha 2 de abril de 2006 dirigida al Secretario General, sobre la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste después de la expiración del mandato de la UNOTIL<sup>119</sup>.

En su exposición, el Representante Especial el Secretario General informó de que la situación en Timor-Leste había cambiado rápidamente desde que se hiciera público el informe más reciente del Secretario General hacía dos semanas<sup>120</sup>. Señaló a la atención del Consejo las manifestaciones de los 594 soldados expulsados de las Fuerzas Armadas de Defensa de Timor-Leste, que habían pedido que se creara una comisión independiente para que se ocupara de la cuestión de la discriminación y estudiara sus reclamaciones. Tras cuatro días de manifestaciones pacíficas, un grupo de jóvenes que no pertenecían a ese grupo de 594 soldados y algunos elementos políticos habían atacado un edificio de oficinas del Gobierno y el Gobierno de Timor-Leste se había visto obligado a desplegar su ejército para restaurar el orden. El Representante Especial el Secretario General observó que si bien los daños materiales causados fueron menores, el impacto psicológico para la población había sido enorme. A ese respecto, dijo que 14.000 personas habían buscado refugio en las iglesias y en otros edificios públicos y más de 1.000 familiares del personal local de la UNOTIL habían buscado refugio en la sede de la UNOTIL. La UNOTIL estimaba que cinco personas habían resultado muertas y al menos 60 habían sido heridas. El Representante Especial observó, respecto del programa de la UNOTIL de fomento de capacidades para las instituciones del Estado, que se había completado la transición hacia un marco de asistencia para el desarrollo en casi todas las esferas. Si bien se habían hecho grandes progresos en cuanto a la capacitación de la Policía Nacional de Timor-Leste, instó a la comunidad internacional a dar más capacitación intensiva a la policía y a ayudar a fortalecer su oficina de ética profesional y otros

mecanismos de derechos humanos. Declaró que la creación de una oficina integrada de las Naciones Unidas al concluir el mandato de la UNOTIL y la continuación de la presencia de las Naciones Unidas serían de gran importancia para ayudar y apoyar a Timor-Leste a mantener la paz y la estabilidad, en particular con vistas a la celebración de elecciones nacionales libres y justas en 2007<sup>121</sup>.

El representante de Timor-Leste habló a favor de una modesta, aunque sólida, presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste en el período comprendido entre mayo de 2006 y mayo de 2007 que diera seguimiento a las distintas misiones de las Naciones Unidas en el país y expresó la esperanza de que el Consejo considerara la solicitud de su país en ese sentido. Describió la reciente violencia en Dili como una alerta para su Gobierno y la comunidad internacional, y expresó el convencimiento de que se necesitaban medidas preventivas urgentes para impedir que se volviera al pasado de violencia e inestabilidad. Durante los muchos días de diálogo con los dirigentes del grupo de exmilitares que había provocado el incidente, esos dirigentes habían manifestado que estaban dispuestos a colaborar con el Gobierno. Opinó, sin embargo, que los exmilitares organizadores habían perdido el control de las manifestaciones, que había sido asumido por otros, que habían secuestrado su programa. Aseguró al Consejo de que el Gobierno estaba actuando con rapidez a fin de prepararse para las próximas elecciones y, a ese respecto, citó los motivos pertinentes para establecer una oficina integrada, en particular un entorno político frágil; el reto que representaba defender la estabilidad interna, el imperio de la ley y el respeto de los derechos humanos antes, durante y después de las elecciones; la creación de un entorno de seguridad, incluso en la zona fronteriza; y la necesidad acuciante de continuar proporcionando asistencia internacional al sector de la justicia. El representante de Timor-Leste concluyó reiterando que la propuesta consignada en el informe del Secretario General constituía lo mínimo que necesitaba Timor-Leste y, a la luz de los últimos acontecimientos, pidió una vez más una fuerza de policía internacional vigorosa conformada, como mínimo, por una compañía, y dotada con medios

---

<sup>118</sup> Timor-Leste estuvo representado por el Ministro Principal y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación.

<sup>119</sup> S/2006/230.

<sup>120</sup> S/2006/251 y Corr.1.

---

<sup>121</sup> S/PV.5432, págs. 2 a 7.

logísticos apropiados, durante el período previo a las elecciones nacionales<sup>122</sup>.

La mayoría de los oradores apoyaron la recomendación del Secretario General de mantener una presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste, ya que la paz y la democracia no estaban todavía consolidadas, y opinaron que el apoyo de la comunidad internacional sería indispensable en la preparación de las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2007 y para construir plenamente las instituciones del Estado. El representante de los Estados Unidos, por otra parte, opinó que una presencia alternativa de las Naciones Unidas, por bien pensada que pudiera estar, no sería oportuna en esos momentos. A su juicio, una mera prórroga de un mes del actual mandato de la misión daría tiempo suficiente para que se normalizara la situación en Timor-Leste y para que el Consejo siguiera examinándola<sup>123</sup>.

Si bien estuvieron de acuerdo en que Timor-Leste había hecho avances sustanciales hacia la autonomía y celebraron los avances en sus relaciones con Indonesia, la mayoría de los oradores reconocieron que, como había demostrado la violencia reciente, el país seguía siendo frágil y requería un apoyo constante de la comunidad internacional. Los oradores convinieron en que, como el Secretario General señalaba en su informe, continuaban planteándose retos importantes en los ámbitos de la defensa, la policía, la justicia, los derechos humanos, la administración pública y el control de las fronteras. Algunos representantes afirmaron que las recomendaciones del Secretario General eran el mínimo requerido por Timor-Leste, toda vez que el Consejo debía actuar en el contexto de un plan a largo plazo<sup>124</sup>. El representante de Francia opinó que una misión de seguimiento debería estar dotada también de una sección dedicada a los derechos humanos que tratara los asuntos relacionados con la justicia y la reconciliación<sup>125</sup>.

El representante de Australia dijo que era esencial reconocer que los numerosos desafíos que le esperaban a Timor-Leste, incluidos los disturbios recientes, eran de naturaleza interna y que la asistencia debía centrarse en ayudar al pueblo de Timor-Leste a desarrollar

instituciones sostenibles y políticas que defendieran la nueva democracia de Timor-Leste, su estabilidad política, el imperio de la ley, la futura seguridad de sus habitantes y el crecimiento económico<sup>126</sup>.

El representante de Indonesia declaró que la demarcación del 1% restante de la frontera terrestre se completaría, según se esperaba, antes de agosto, y que seguía fortaleciéndose la cooperación sobre seguridad fronteriza<sup>127</sup>.

En su 5436ª sesión, celebrada el 12 de mayo de 2006, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General sobre el final del mandato de la UNOTIL<sup>128</sup>. El Presidente (Congo) señaló a la atención del Consejo un proyecto de resolución<sup>129</sup>; el proyecto se sometió a votación y se aprobó, por unanimidad y sin votación, como resolución 1677 (2006)<sup>130</sup>, por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió prorrogar el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste hasta el 20 de junio de 2006;

Pidió al Secretario General que, a más tardar el 6 de junio de 2006, le presentara información actualizada sobre la situación en Timor-Leste y la función que desempeñarían las Naciones Unidas en Timor-Leste después de la conclusión del mandato de la Oficina, con miras a tomar nuevas medidas al respecto.

#### **Decisión de 25 de mayo de 2006 (5445ª sesión): declaración del Presidente**

En su 5445ª sesión, celebrada el 25 de mayo de 2006, el Consejo incluyó en su orden del día una carta dirigida al Presidente del Consejo por el Secretario General<sup>131</sup>, por la que se transmitía una carta del Presidente, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento Nacional de Timor-Leste, en la que informaban de que Timor-Leste había solicitado la asistencia de los Gobiernos de Portugal, Australia, Nueva Zelanda y Malasia para que enviaran fuerzas de defensa y seguridad al país con carácter urgente, en vista del deterioro de las condiciones de seguridad interna en el país, y habían pedido al Secretario General que tomara medidas para obtener apoyo internacional a fin de que los países mencionados

<sup>122</sup> *Ibid.*, págs. 6 a 12.

<sup>123</sup> *Ibid.*, pág. 18.

<sup>124</sup> *Ibid.*, pág. 13 (Argentina); pág. 25 (Congo); pág. 28 (Portugal); y pág. 32 (Brasil).

<sup>125</sup> *Ibid.*, pág. 14.

<sup>126</sup> *Ibid.*, pág. 30.

<sup>127</sup> *Ibid.*, pág. 36.

<sup>128</sup> S/2006/251 y Corr.1.

<sup>129</sup> S/2006/290.

<sup>130</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

prorrogaran la asistencia. El Presidente (Congo) señaló a la atención cuatro cartas que se le habían dirigido: la carta de fecha 24 de mayo de 2006 del representante de Nueva Zelandia<sup>132</sup>, que se refería a la inestable situación que existía en Timor-Leste, y a la solicitud hecha por Timor-Leste para que prestaran asistencia internacional al país a fin de restablecer la seguridad y la confianza en el país, y pidió al Consejo que considerara urgentemente la cuestión; la carta de fecha 25 de mayo de 2006 del representante de Australia<sup>133</sup>, en la que, tras su carta de fecha 24 de mayo de 2006, informaba de que Australia había respondido favorablemente a la solicitud presentada por escrito por Timor-Leste y había acordado prestar la asistencia adecuada para apoyar a las fuerzas de defensa y seguridad de ese país a restablecer y mantener el orden público; la carta de fecha 25 de mayo de 2006 del representante de Portugal<sup>134</sup>, por la que se transmitía una carta de fecha 24 de mayo de 2006 del Ministro de Relaciones Exteriores, en la que se informaba de que Portugal, en coordinación con Australia, Malasia y Nueva Zelandia, había accedido a desplegar una fuerza de seguridad multinacional en respuesta a la solicitud formulada por Timor-Leste, y declaraba que sería conveniente que dicho despliegue multilateral contara con el apoyo de una decisión rápida del Consejo de Seguridad; y la carta de fecha 25 de mayo de 2006 del representante de Nueva Zelandia<sup>135</sup>, por la que se transmitía la declaración emitida por la Primera Ministra de Nueva Zelandia, el viernes 26 de mayo de 2006, en la que anunciaba el despliegue inicial por parte de Nueva Zelandia de personal y aeronaves a Darwin en respuesta a la situación de Timor-Leste.

El Presidente (Congo) formuló una declaración en nombre del Consejo<sup>136</sup>, por la que<sup>137</sup>, entre otras cosas:

Expresó su profunda preocupación por la evolución de la situación en Timor-Leste, consideró que la situación resultante del empeoramiento de las condiciones de seguridad revestía carácter de urgencia y condenó los actos de violencia cometidos contra la población y también la destrucción de la propiedad;

---

<sup>131</sup> S/2006/319.

<sup>132</sup> S/2006/320.

<sup>133</sup> S/2006/325.

<sup>134</sup> S/2006/326.

<sup>135</sup> S/2006/327.

<sup>136</sup> S/PRST/2006/25.

<sup>137</sup> Se invitó a los representantes de Australia, Malasia, Nueva Zelandia, Portugal y Timor-Leste a participar en el debate pero no formularon declaraciones.

Instó al Gobierno de Timor-Leste a que adoptara todas las medidas necesarias para poner fin a la violencia;

Instó a todas las partes en Timor-Leste a que se abstuvieran de cometer actos de violencia y a que participaran en el proceso democrático;

Acogió complacido las respuestas positivas de los Gobiernos interesados y apoyó plenamente sus decisiones de desplegar fuerzas de defensa y de seguridad para ayudar a Timor-Leste con carácter urgente a restablecer y mantener la seguridad;

Esperó que se estableciera una cooperación estrecha entre la UNOTIL y las fuerzas de los Gobiernos interesados;

Acogió con agrado las iniciativas del Secretario General, especialmente su intención de disponer que fuera a Timor-Leste un enviado especial a fin de facilitar el diálogo político;

Pidió al Secretario General que siguiera de cerca la situación en Timor-Leste e informara sobre su evolución según fuera necesario.

#### **Decisión de 20 de junio de 2006 (5469ª sesión): resolución 1690 (2006)**

En su 5457ª sesión, celebrada el 13 de junio de 2006, el Consejo escuchó una declaración del Secretario General y recibió información del Enviado Especial del Secretario General para Timor-Leste. Todos los miembros del Consejo y Australia, Austria (en nombre de la Unión Europea y los países que se sumaron a la declaración), el Brasil, Fiji, Indonesia, Malasia, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, la República de Corea, Singapur y Timor-Leste formularon declaraciones. El Presidente (Dinamarca) señaló a la atención del Consejo una carta de fecha 13 de junio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General<sup>138</sup>, por la que se transmitía una carta de fecha 11 de junio de 2006 del Presidente, el Presidente del Parlamento Nacional y el Primer Ministro de Timor-Leste en la que se pedía al Consejo que estableciera de inmediato una fuerza de policía de las Naciones Unidas en Timor-Leste con objeto de mantener el orden público en Dili y en otras partes del país según fuera necesario y restablecer la confianza del pueblo hasta que la policía timorensis hubiera pasado por un proceso de reorganización y reestructuración que le permitiera actuar como un organismo encargado de hacer cumplir la ley de carácter independiente y profesional.

---

<sup>138</sup> S/2006/383.

El Secretario General deploró los recientes acontecimientos en Timor-Leste, que habían puesto de relieve deficiencias no solo de los dirigentes de Timor-Leste, sino también de la comunidad internacional, por no haber respaldado adecuadamente el proceso de construcción de la nación. Dijo que era evidente que todavía quedaba mucho trabajo por delante, pero que las Naciones Unidas estaban decididas a no abandonar al pueblo timorense en este momento crítico de necesidad. El Secretario General indicó que había recibido una carta del Gobierno de Timor-Leste en la que invitaba a las Naciones Unidas a crear una comisión especial independiente de investigación de los incidentes ocurridos los días 28 y 29 de abril y 23, 24 y 25 de mayo, así como otras cuestiones relacionadas con la crisis. Anunció que pediría al Alto Comisionado para los Derechos Humanos que tomara la iniciativa de crear dicha comisión<sup>139</sup>.

El Enviado Especial del Secretario General, que había estado en Timor-Leste del 29 de mayo al 7 de junio, informó de que el Consejo de Estado y el Consejo Superior de Defensa y Seguridad de Timor-Leste se habían puesto de acuerdo respecto de un plan de acción para que los dirigentes políticos pudieran abordar la crisis de seguridad. El Presidente había asumido la principal responsabilidad en materia de defensa y seguridad, en estrecha colaboración con otros altos cargos, y los dirigentes timorenses estaban colaborando estrechamente con las fuerzas militares y policiales internacionales desplegadas en el país. El Enviado Especial del Secretario General puso de relieve que la causa más grave de los disturbios recientes se relacionaba con el sector de la seguridad y que existían divisiones políticas entre la fuerza de defensa y el servicio de policía, así como dentro de cada institución. Además, las tensiones entre el Este y el Oeste —ostensiblemente el factor central en la crisis en el ejército, las fuerzas de defensa y las fuerzas de la policía— eran probablemente el más peligroso de los elementos que atentaban contra la unidad nacional. En cuanto al papel que el pueblo de Timor-Leste deseaba que desempeñaran las Naciones Unidas en el futuro, el Enviado Especial del Secretario General destacó la solicitud dirigida al Secretario General de que garantizara la rendición de cuentas e investigara las violaciones de los derechos humanos cometidas durante los levantamientos recientes. Asimismo existía un sólido consenso respecto de que las Naciones

Unidas deberían desempeñar un papel importante en la organización de las elecciones de 2007 y en garantizar que serían libres e imparciales, en el examen y recuperación del sector de la seguridad y en la generación de apoyo internacional para las instituciones del Estado, así como el deseo de que las Naciones Unidas ofrecieran sus buenos oficios en la promoción de la reconciliación política y comunitaria<sup>140</sup>.

El representante de Timor-Leste afirmó que la labor de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, junto con el pueblo de Timor, había arraigado en forma de instituciones estatales que habían tenido la capacidad de llevar adelante las operaciones, aún en medio de la crisis. Las zonas afectadas por la crisis se limitaban fundamentalmente a Dili, mientras que los otros 12 distritos habían seguido funcionando con normalidad y la zona de fronteras entre Indonesia y Timor-Leste había permanecido tranquila. Informó al Consejo sobre las medidas adoptadas por el Gobierno para iniciar un diálogo que incluyera a todas las partes en las próximas dos semanas, paralelamente a la comisión especial independiente de investigación que su país había solicitado. En cuanto a una futura presencia de las Naciones Unidas, el representante de Timor-Leste consideró que la UNOTIL debería reemplazarse por una fuerza de mantenimiento de la paz establecida por un mandato de las Naciones Unidas que debería contar con contingentes de un mayor número de países de la región. Sostuvo que el plazo debía ser suficientemente largo para que las instituciones estatales superaran la fase precaria<sup>141</sup>.

Los oradores felicitaron a la fuerza de estabilización de cuatro países, Australia, Malasia, Nueva Zelanda y Portugal, por su rápida respuesta, a la vez que indicaron que la estabilización de Timor-Leste requeriría los esfuerzos de la toda la comunidad internacional, en particular del Consejo, para poner fin a la violencia y relanzar el proceso de reconciliación nacional. Celebraron la asistencia humanitaria oportuna brindada y, en vista de las más de 10.000 personas desplazadas, instaron a que se atendiera al llamamiento para que se proporcionara más asistencia de ese tipo.

<sup>140</sup> *Ibid.*, págs. 3 a 6.

<sup>141</sup> *Ibid.*, págs. 6 a 10.

<sup>139</sup> S/PV/5457, págs. 2 y 3.

Los oradores convinieron en que era necesario mantener la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste, en las esferas de la asistencia electoral, el estado de derecho, la reconciliación nacional, el fortalecimiento de la democracia y el fomento de la capacidad. No obstante, las opiniones sobre una futura presencia internacional después de la terminación del mandato de la UNOTIL difirieron. El representante de Australia consideró que si bien se necesitaría una presencia internacional en Timor-Leste durante algún tiempo, no hacía falta que la fuerza de estabilización se situara directamente bajo el mandato de las Naciones Unidas, pues quería que las Naciones Unidas pudieran optar por centrarse en satisfacer las necesidades a largo plazo de Timor-Leste mediante una nueva misión supeditada al mandato del Consejo de Seguridad. La nueva misión debía establecerse con arreglo al Capítulo VII de la Carta con el mandato de fomentar el diálogo político y la reconciliación, restaurar la confianza de la población y fortalecer el sistema de justicia<sup>142</sup>. El representante de Portugal dijo que los disturbios actuales demostraban la necesidad de una participación renovada a largo plazo de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Pidió que al definirse el futuro mandato de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste, ante todo se escucharan las opiniones de los timorenses a fin de respetar la titularidad timorense. Subrayó que Timor-Leste no era un Estado fracasado pero que estaba inmerso en una profunda crisis política que tenía graves repercusiones humanitarias y de seguridad<sup>143</sup>. Varios representantes pidieron que se efectuara una evaluación minuciosa de las necesidades, que incluyera los problemas sociales y económicos, para la consideración de las opciones futuras<sup>144</sup>. A ese respecto, el representante de Francia advirtió contra una retirada prematura o mal planificada y sostuvo que una de las enseñanzas extraídas de los acontecimientos recientes era la necesidad de disponer de un análisis detallado de los problemas políticos de Timor-Leste.<sup>145</sup>

Algunos oradores consideraron que el despliegue de una de una operación de mantenimiento de la paz “en toda regla” o “fuerte” era la respuesta

<sup>142</sup> *Ibid.*, págs. 10 a 12.

<sup>143</sup> *Ibid.*, págs. 12 y 13.

<sup>144</sup> *Ibid.*, pág. 14 (Nueva Zelanda); pág. 153 (Malasia); pág. 16 (República Unida de Tanzania); págs. 18 y 19 (Ghana); y pág. 20 (Japón).

<sup>145</sup> *Ibid.*, pág. 24.

apropiada<sup>146</sup>. Según el representante de la Argentina, era cada vez más evidente que la continua presencia de efectivos internacionales militares y, sobre todo, policiales sería esencial en los próximos meses, especialmente con vistas a las elecciones generales previstas para el año 2007. Sostuvo que el Consejo no debería descartar *a priori* la posibilidad de volver a incluir componentes militares y policiales en el mandato de la misión sucesora de la UNOTIL<sup>147</sup>. El representante del Reino Unido apoyó una misión de las Naciones Unidas de índole política y de policía<sup>148</sup> y varios representantes apoyaron una presencia ampliada de las Naciones Unidas, que incluyera un componente de policía fuerte<sup>149</sup>. A la espera de las recomendaciones del Secretario General sobre la participación de las Naciones Unidas luego de la conclusión de la UNOTIL, algunos representantes se mostraron a favor de una prórroga técnica<sup>150</sup>.

En su 5469ª sesión, celebrada el 20 de junio de 2006, el Consejo incluyó en su orden del día una carta de fecha 13 de junio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General<sup>151</sup> y una carta de fecha 13 de junio de 2006 dirigida al Secretario General por el representante de Timor-Leste<sup>152</sup>.

El Presidente (Dinamarca) señaló a la atención un proyecto de resolución<sup>153</sup>, que se aprobó por

<sup>146</sup> *Ibid.*, pág. 15 (Malasia); pág. 18 (Perú); pág. 28 (Brasil); y pág. 33 (Singapur).

<sup>147</sup> *Ibid.*, pág. 17.

<sup>148</sup> *Ibid.*, pág. 24.

<sup>149</sup> *Ibid.*, pág. 27 (Dinamarca); y pág. 31 (Filipinas).

<sup>150</sup> *Ibid.*, pág. 20 (Japón); pág. 22 (China, Estados Unidos); pág. 27 (Reino Unido); y pág. 25 (Dinamarca).

<sup>151</sup> S/2006/383, por la que se transmitía una carta de fecha 11 de junio de 2006 dirigida al Secretario General por el Presidente, el Presidente del Parlamento Nacional y el Primer Ministro Timor-Leste.

<sup>152</sup> S/2006/391, por la que se transmitía una carta de fecha 8 de junio de 2006 del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación y el Ministro de Defensa de Timor-Leste en relación con el establecimiento de una Comisión independiente de investigación especial encargada de examinar los incidentes ocurridos los días 28 y 29 de abril y 23, 24 y 25 de mayo, así como otros acontecimientos o problemas conexos que propiciaron la crisis.

<sup>153</sup> S/2006/414.

unanimidad y sin votación como resolución 1690 (2006)<sup>154</sup>, por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió prorrogar el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste hasta el 25 de agosto de 2006;

Pidió al Secretario General que le presentara, a más tardar el 7 de agosto de 2006, un informe sobre la función que desempeñarían las Naciones Unidas en Timor-Leste tras la conclusión del mandato de la UNOTIL, teniendo en cuenta la situación actual y la necesidad de reforzar la presencia de las Naciones Unidas.

**Decisión de 18 de agosto de 2006 (5514ª sesión): resolución 1703 (2006)**

El 8 de agosto de 2006, el Secretario General presentó al Consejo un informe sobre Timor-Leste<sup>155</sup>, en el que presentaba recomendaciones sobre la función futura de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Recomendaba el establecimiento de una misión de las Naciones Unidas multidimensional e integrada en Timor-Leste por un período inicial de 12 meses, que necesitaba un sólido componente civil que incluyera efectivos de policía civil de las Naciones Unidas en número significativamente superior al de la UNOTIL y que contara con el apoyo de un pequeño componente militar de las Naciones Unidas. El Representante Especial, que también actuaría como jefe de la misión, serviría de enlace con las autoridades y demás partes de Timor-Leste, las organizaciones internacionales y regionales, las instituciones financieras internacionales y los donantes bilaterales y multilaterales, y la comunidad diplomática, y ofrecería sus buenos oficios a las autoridades timorenses a todos los niveles.

En su 5512ª sesión, celebrada el 15 de agosto de 2006, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día y escuchó una exposición del Enviado Especial del Secretario General para Timor-Leste. El Consejo tuvo ante sí el informe del Secretario General sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste<sup>156</sup>. El Presidente (Ghana) también señaló a la atención dos comunicaciones de Timor-Leste<sup>157</sup>.

Todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, el Brasil, Cabo Verde, Cuba, Finlandia (en nombre de la Unión Europea)<sup>158</sup>, Indonesia, Malasia, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, Singapur y Timor-Leste<sup>159</sup>, así como el Secretario Ejecutivo de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, formularon declaraciones.

Al informar sobre las recomendaciones del Secretario General, el Enviado Especial del Secretario General subrayó que el establecimiento de una misión más amplia luego de sucesivas reducciones no debía considerarse como una regresión a la etapa inicial de la participación de las Naciones Unidas en Timor-Leste o la de consolidación del Estado en Timor-Leste. Al contrario, el propósito de las propuestas era establecer una alianza coordinada de manera más eficaz entre Timor-Leste y la comunidad internacional, que sería dirigida por los timorenses. Indicó que esa misión desempeñaría sus principales funciones en los ámbitos cruciales del sector de la seguridad, la administración de justicia y el funcionamiento de las instituciones democráticas. Previó que la tarea fundamental para el primer año de la nueva Misión sería brindar asistencia y garantizar la credibilidad de las elecciones de 2007. Dijo que era necesario realizar una revisión fundamental de todo el sector de la seguridad para esclarecer las funciones de la fuerza de defensa y de policía en cuanto a su relación mutua, así como fortalecer los ministerios del Interior y de Defensa. Observó que la demanda de que los responsables de los crímenes perpetrados durante la crisis rindieran cuentas, como parte de la base necesaria para la reconciliación, era enérgica, y que el trabajo fundamental de la Comisión Especial Independiente de Investigación sería un punto de partida objetivo para

---

del Primer Ministro de Timor-Leste sobre el establecimiento de una nueva misión integrada de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Timor-Leste; y S/2006/651, carta de fecha 14 de agosto de 2006 dirigida al Secretario General por la representante de Timor-Leste, por la que se transmitía una carta de fecha 9 de agosto de 2006 del Primer Ministro relativa a las funciones policiales directivas de las Naciones Unidas.

<sup>154</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

<sup>155</sup> S/2006/628, presentado de conformidad con la resolución 1690 (2006).

<sup>156</sup> S/2006/580.

<sup>157</sup> S/2006/620, carta de fecha 4 de agosto de 2006 dirigida al Secretario General por la representante de Timor-Leste, por la que transmitía una carta de la misma fecha

<sup>158</sup> Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia, Liechtenstein, Montenegro, Noruega, la República de Moldova, Rumania, Serbia, y Turquía se sumaron a la declaración.

<sup>159</sup> Timor-Leste estuvo representado por el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación.

ello. Instó al Consejo a que apoyara las recomendaciones sobre una nueva misión, que se correspondían con el llamamiento del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste<sup>160</sup>.

Aunque acogieron favorablemente el regreso paulatino de la paz, los oradores hicieron hincapié en que la situación política y de seguridad en Timor-Leste seguía siendo frágil y observaron que aún quedaban pendientes muchos retos, como abordar las causas profundas de la reciente violencia. A ese respecto, en general los oradores apoyaron las recomendaciones del Secretario General para una misión multidimensional e integrada en Timor-Leste, señalando que se correspondían con la solicitud del Gobierno. Destacaron la necesidad de reforzar lo logrado, señalando que la magnitud de la futura misión en Timor-Leste debería permitir atender con eficacia las cuestiones urgentes, como la capacitación de la policía nacional y la asistencia para las elecciones de 2007. Muchos oradores acogieron con beneplácito la propuesta del Secretario General de establecer un pacto entre Timor-Leste y la comunidad internacional a fin de reorientar el plan económico nacional de Timor-Leste y contribuir a fomentar las capacidades de las instituciones estatales y gubernamentales. Al mismo tiempo, los oradores estuvieron de acuerdo con la observación del Secretario General de que las Naciones Unidas deberían respetar plenamente la soberanía de Timor-Leste, observando que resultaba esencial que el proceso fuera liderado por los propios timorenses. Refiriéndose al clima de temor reinante, algunos representantes expresaron su preocupación por la situación humanitaria de más de 150.000 desplazados internos<sup>161</sup> y la cuestión de la proliferación de armas que podrían utilizarse en nuevas acciones de desestabilización<sup>162</sup>. El representante de Filipinas dijo que la nueva misión debería servir de mecanismo de alerta temprana que advirtiera a los timorenses de posibles crisis<sup>163</sup>.

El representante de Timor-Leste convino con las recomendaciones del Secretario General, afirmando

que las recomendaciones, incluso en relación con una pequeña fuerza de las Naciones Unidas, eran importantes y la mejor opción para hacer frente a la crisis actual. Opinó que la nueva misión propuesta también debería prestar asistencia en la formulación de políticas tendientes a disminuir la pobreza y a aumentar el progreso económico<sup>164</sup>.

Si bien hubo un amplio acuerdo sobre la necesidad de que la nueva misión contara con un componente de policía, se escucharon opiniones divergentes sobre cómo abordar su componente militar. Varios oradores consideraron que era esencial contar con una amplia presencia policial y un componente militar más pequeño bajo mando de las Naciones Unidas, como había propuesto el Secretario General, ya que esos dos elementos contribuirían a restablecer la estabilidad y el orden público<sup>165</sup>. El representante del Japón consideró preferible utilizar las fuerzas de seguridad internacionales en vez de un componente militar bajo mando de las Naciones Unidas en aras de garantizar la eficacia operativa<sup>166</sup>. El representante del Reino Unido opinó que el establecimiento del mandato de generación de fuerzas de una fuerza de las Naciones Unidas inevitablemente tomaría tiempo, y en la práctica no sería necesario, habida cuenta de la presencia en el terreno de los asociados, así como de los requerimientos de la fuerza provisional<sup>167</sup>. El representante de los Estados Unidos manifestó que no consideraba necesario enviar efectivos de las Naciones Unidas, señalando que las preocupaciones de seguridad en Timor-Leste eran internas y subrayando que la fuerza internacional que se encontraba en el terreno estaba bien equipada, tenía una buena dotación, y estaba dispuesta a responder si fuera necesario con la acción militar<sup>168</sup>. En cambio, el representante de Grecia dijo que los acuerdos bilaterales no podían ser una solución viable a largo plazo para reforzar la situación de seguridad interna<sup>169</sup>. El representante de Nueva Zelandia se mostró de acuerdo con las recomendaciones que figuraban en el informe y dijo

---

<sup>160</sup> S/PV.5512, págs. 2 a 4.

<sup>161</sup> *Ibid.*, pág. 13 (Federación de Rusia); pág. 18 (Ghana); pág. 21 (Finlandia, en nombre de la Unión Europea); y pág. 24 (Portugal).

<sup>162</sup> *Ibid.*, pág. 9 (China); pág. 12 (Federación de Rusia); pág. 21 (Finlandia, en nombre de la Unión Europea, Portugal); y pág. 34 (Australia).

<sup>163</sup> *Ibid.*, pág. 23.

<sup>164</sup> *Ibid.*, págs. 19 y 20.

<sup>165</sup> *Ibid.*, pág. 7 (Congo); pág. 9 (China); pág. 13 (Federación de Rusia); pág. 14 (Grecia); pág. 16 (Perú); pág. 17 (Eslovaquia); pág. 18 (Ghana); pág. 22 (Singapur); pág. 24 (Portugal); pág. 27 (Brasil); y pág. 31 (Cabo Verde).

<sup>166</sup> *Ibid.*, pág. 11.

<sup>167</sup> *Ibid.*, pág. 6.

<sup>168</sup> *Ibid.*, pág. 15.

<sup>169</sup> *Ibid.*, pág. 14.

que como Nueva Zelanda era uno de los países que había contribuido a la actual fuerza de estabilización, era importante que la presencia militar en Timor-Leste, independientemente de la manera en que fuera evolucionando, gozara de un amplio apoyo y de una legitimidad internacional claramente reconocida<sup>170</sup>. El representante de Australia dijo que si bien su país iba a ir disminuyendo de manera progresiva su contribución a medida que mejoraran las condiciones en Timor-Leste, estaba dispuesto a seguir proporcionando la fuerza necesaria para las tareas policiales y militares. Subrayó su preferencia por la participación regional en una fuerza, que ofreciera capacidad de despliegue rápido y protección, a fin de permitir su funcionamiento eficaz, y que era importante que el Consejo las autorizara en virtud del Capítulo VII<sup>171</sup>. El Secretario Ejecutivo de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa señaló a la atención la aprobación por la Comunidad de una declaración política en la que había ofrecido asistencia para el establecimiento de una nueva misión de las Naciones Unidas en Timor-Leste y expresado la voluntad de sus miembros de participar en ella<sup>172</sup>.

Dado que la justicia y la policía habían sido los sectores más afectados por la reciente crisis, muchos oradores hicieron suyas las recomendaciones del Secretario General sobre la justicia y la reconciliación, en particular el restablecimiento propuesto de la capacidad de investigar los crímenes graves de 1999. Conviniere en que debería proporcionarse asistencia a los timorenses para resolver las cuestiones relativas a las violaciones de los derechos humanos y proporcionar reparación a las víctimas.

En su 5514ª sesión, celebrada el 18 de agosto de 2006, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General de 8 de agosto de 2006<sup>173</sup>. El Presidente (Ghana) señaló a la atención el informe del Secretario General sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste<sup>174</sup>; una carta de fecha 4 de agosto de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la representante de Timor-Leste<sup>175</sup>; y una carta de fecha 9 de agosto de 2006 dirigida al

Secretario General por la representante de Timor-Leste<sup>176</sup>.

El Presidente también señaló a la atención del Consejo un proyecto de resolución<sup>177</sup>; el proyecto se sometió a votación y se aprobó, por unanimidad y sin votación, como resolución 1703 (2006)<sup>178</sup>, por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió prorrogar el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste hasta el 25 de agosto de 2006.

#### **Decisión de 25 de agosto de 2006 (5516ª sesión): resolución 1704 (2006)**

En su 5516ª sesión, celebrada el 25 de agosto de 2006, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General de 8 de agosto de 2006<sup>179</sup>. El Presidente (Ghana) señaló a la atención el informe del Secretario General sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste<sup>180</sup>. También señaló a la atención un proyecto de resolución<sup>181</sup>; el proyecto se sometió a votación y se aprobó, por unanimidad y sin votación, como resolución 1704 (2006)<sup>182</sup>, por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió establecer una misión de seguimiento en Timor-Leste, la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT);

Afirmó que el Consejo estudiaría posibles ajustes de la estructura de la Misión, incluida su naturaleza y el tamaño de su componente militar, teniendo en cuenta las opiniones del Secretario General;

Decidió que la Misión estuviera encabezada por un Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, que dirigiría las operaciones de esa Misión y coordinaría todas las actividades de las Naciones Unidas en Timor-Leste;

Exhortó a las fuerzas de seguridad internacionales a que cooperaran plenamente con la Misión y le prestaran asistencia para llevar a cabo el mandato;

Exhortó a todas las partes de Timor-Leste a que colaboraran plenamente en el despliegue y las operaciones de la Misión y de las fuerzas de seguridad internacionales.

<sup>170</sup> *Ibid.*, pág. 33.

<sup>171</sup> *Ibid.*, págs. 34 y 35.

<sup>172</sup> *Ibid.*, pág. 35.

<sup>173</sup> S/2006/628.

<sup>174</sup> S/2006/580.

<sup>175</sup> S/2006/620.

<sup>176</sup> S/2006/651.

<sup>177</sup> S/2006/660.

<sup>178</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

<sup>179</sup> S/2006/628.

<sup>180</sup> S/2006/580.

<sup>181</sup> S/2006/686.

<sup>182</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

**Decisión de 22 de febrero de 2007  
(5634ª sesión): resolución 1745 (2007)**

El 1 de febrero de 2007, el Secretario General presentó su informe sobre la UNMIT correspondiente al período comprendido entre el 9 de agosto de 2006 y el 26 de enero de 2007<sup>183</sup>, en el que apoyaba la prórroga del mandato de la UNMIT por un período de 12 meses sin cambios importantes hasta después de las próximas elecciones. Sin embargo, a fin de fortalecer la seguridad para el crítico proceso electoral, apoyaba la solicitud del Gobierno de que se desplegara una unidad de policía constituida adicional. La unidad estaría radicada en Dili para prestar apoyo a las unidades de policía constituidas existentes y responder específicamente a posibles incidentes que pudieran surgir en los distritos occidentales adyacentes a la capital, potencialmente inestables, en particular antes y después de las elecciones.

En su 5628ª sesión, celebrada el 12 de febrero de 2007, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día y escuchó una exposición del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Todos los miembros del Consejo y los representantes de Australia, el Brasil, Alemania (en nombre de la Unión Europea)<sup>184</sup>, el Japón, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, Singapur y Timor-Leste<sup>185</sup>.

Observando que Timor-Leste se preparaba para la celebración de sus primeras elecciones nacionales desde el restablecimiento de su independencia, el Representante Especial del Secretario General subrayó que la seguridad seguía siendo un elemento fundamental para el éxito del proceso electoral, y que si bien la situación demostraba algunas señales de mejora, seguía siendo frágil. A ese respecto, estuvo a favor del despliegue de una nueva Unidad de la Policía Constituida para el período anterior e inmediatamente posterior a las elecciones. Encomió la reciente concertación del Memorando de Entendimiento Tripartita entre el Gobierno de Timor-Leste, el Gobierno of Australia y las Naciones Unidas por el que se establecía un Foro de Coordinación Tripartita para

mejorar la coordinación en materia de seguridad en Timor-Leste. También encomió al Gobierno de Timor-Leste por haber iniciado el examen del sector de la seguridad y expresó la esperanza de que las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación se aplicarían pronto. Observando que el desarrollo y el fortalecimiento de la democracia requeriría el apoyo continuo de la comunidad internacional, el Representante Especial destacó, en particular, la recomendación del Secretario General de que se prorrogara el mandato de la UNMIT por 12 meses adicionales<sup>186</sup>.

Aunque el acuerdo entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Timor-Leste relativo a la seguridad pública había abordado cuestiones relacionadas con la reforma de la policía, el representante de Timor-Leste pidió al Consejo que examinara la posibilidad de desplegar otra unidad policial ya constituida en vista de las condiciones delicadas que aún imperaban en Timor-Leste. Observó que su Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas, había dado prioridad a la reforma del sector de la seguridad. Refiriéndose al sector de la justicia, señaló que el sistema no daba más de sí y no estaba preparado para tratar el panorama después de la crisis. Pidió a las Naciones Unidas que mejoraran su principal marco de asistencia a fin de poder responder a la necesidad inmediata de hacer justicia. Destacando que se necesitaba un compromiso a largo plazo de las Naciones Unidas en Timor-Leste a fin de permitir que se lograra una paz duradera en su país, que se encontraba en una etapa crítica, el representante de Timor-Leste instó al Consejo a que prorrogara el mandato de la UNMIT por 12 meses adicionales<sup>187</sup>.

Los oradores compartieron la evaluación del Secretario General de que la situación general en Timor-Leste había mejorado desde el establecimiento de la UNMIT. Sin embargo, estuvieron de acuerdo en que quedaban aún muchas dificultades por afrontar para impedir una recaída en el conflicto y lograr un desarrollo sostenible. Observaron que la situación de seguridad seguía siendo frágil y que la falta de progreso en el sistema judicial y en la lucha contra la impunidad seguía siendo un motivo de preocupación. Los oradores hicieron hincapié en que era fundamental preparar las condiciones adecuadas para celebrar las próximas presidenciales y parlamentarias. Dado que

---

<sup>183</sup> S/2007/50, presentado de conformidad con la resolución 1704 (2006).

<sup>184</sup> Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia, Noruega, la República de Moldova, Serbia, Turquía y Ucrania se sumaron a la declaración.

<sup>185</sup> Timor-Leste estuvo representado por el Primer Ministro.

<sup>186</sup> S/PV.5628, págs. 2 a 6.

Timor-Leste estaba en un momento crítico, compartieron la opinión de que el país precisaba el apoyo sólido e ininterrumpido de la comunidad internacional. Por ello, los oradores apoyaron la recomendación del Secretario General de que se prorrogara el mandato de la UNMIT durante 12 meses. El representante de Sudáfrica opinó que el mandato de la UNMIT también debía reforzarse<sup>187</sup> y muchos oradores apoyaron explícitamente el despliegue de una unidad adicional de policía antes de las elecciones<sup>188</sup>. Recalcando que la paz viable solo se podía conseguir en condiciones de seguridad, varios oradores celebraron el establecimiento del Foro de Coordinación Trilateral entre el Gobierno de Australia, el Gobierno de Timor-Leste y el sistema de las Naciones Unidas a fin de mejorar las actividades de seguridad en los preparativos de las elecciones<sup>189</sup>. Varios oradores destacaron la necesidad de crear una Policía Nacional de Timor-Leste eficaz, capaz de abordar los problemas de seguridad, y la necesidad de reformar el sector de la seguridad<sup>190</sup>, en particular la dirección futura y conformación de la fuerza de defensa de Timor-Leste. El representante de los Estados Unidos expresó su preocupación por la presencia de soldados armados de las Fuerzas Armadas de Timor-Leste, que había fomentado el sentimiento de inseguridad entre el pueblo timorense e instó al Gobierno a garantizar que las fuerzas militares timorenses asumieran un papel apropiado. Señaló que la policía de las Naciones Unidas seguía contando con el mandato del Consejo para facilitar el cumplimiento de la ley y la seguridad pública<sup>191</sup>.

<sup>187</sup> *Ibid.*, págs. 6 a 11.

<sup>188</sup> *Ibid.*, pág. 14.

<sup>189</sup> *Ibid.*, pág. 18 (Indonesia); pág. 19 (Panamá); pág. 20 (Francia); pág. 23 (Bélgica, Perú); pág. 29 (Japón); pág. 30 (Singapur); pág. 31 (Alemania, en nombre de la Unión Europea); pág. 32 (Portugal); y pág. 34 (Filipinas).

<sup>190</sup> *Ibid.*, pág. 17 (Sudáfrica); pág. 23 (Bélgica); pág. 26 (Eslovaquia); pág. 29 (Japón); pág. 31 (Alemania, en nombre de la Unión Europea); pág. 32 (Portugal); y pág. 36 (Brasil).

<sup>191</sup> *Ibid.*, pág. 20 (Francia); pág. 22 (Congo); pág. 24 (Perú); pág. 24 (Reino Unido); pág. 26 (Eslovaquia); pág. 28 (Australia); pág. 29 (Singapur); pág. 30 (Alemania, en nombre de la Unión Europea); pág. 35 (Nueva Zelanda); y pág. 36 (Brasil).

<sup>192</sup> *Ibid.*, pág. 13.

Muchas delegaciones reafirmaron la permanente necesidad de rendición de cuentas y de justicia<sup>193</sup> y varios oradores apoyaron la aplicación oportuna de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación<sup>194</sup>. El representante de los Estados Unidos instó a la UNMIT a que finalizara las investigaciones de los delitos cometidos en el país en 1999, observando que si la justicia se demoraba demasiado, podía acabar denegándose<sup>195</sup>. En ese contexto, varios oradores coincidieron con el Secretario General en que la justicia era un requisito indispensable para lograr la reconciliación nacional en forma sostenible<sup>196</sup>.

En su 5634ª sesión<sup>197</sup> celebrada el 22 de febrero de 2007, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General sobre la UNMIT<sup>198</sup>. El Presidente (Eslovaquia) señaló a la atención una carta de fecha 21 de diciembre de 2006 dirigida al Secretario General por el representante de Timor-Leste<sup>199</sup>.

A continuación, señaló a la atención del Consejo un proyecto de resolución<sup>200</sup>; el proyecto se sometió a votación y se aprobó, por unanimidad y sin votación, como resolución 1745 (2007), por la que el Consejo, entre otras cosas:

Decidió prorrogar el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste hasta el 26 de febrero de 2008;

<sup>193</sup> *Ibid.*, pág. 12 (Italia, Estados Unidos); pág. 14 (Qatar); pág. 30 (Alemania, en nombre de la Unión Europea); y pág. 35 (Nueva Zelanda).

<sup>194</sup> *Ibid.*, pág. 12 (Estados Unidos); pág. 13 (Ghana); pág. 20 (Francia); pág. 21 (Congo); pág. 22 (Bélgica); y pág. 23 (Perú).

<sup>195</sup> *Ibid.*, pág. 12 y 13.

<sup>196</sup> *Ibid.*, pág. 13 (Ghana); pág. 21 (Francia); y pág. 22 (Bélgica); pág. 26 (Eslovaquia); y pág. 32 (Portugal).

<sup>197</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

<sup>198</sup> S/2007/50, presentado de conformidad con la resolución 1704 (2006).

<sup>199</sup> S/2006/1022, por la que transmitía una carta del Presidente de Timor-Leste, el Presidente del Parlamento Nacional y el Primer Ministro de Timor-Leste relativa las inestables condiciones de seguridad que persistían en algunas zonas del país, en la que se pedía que la UNMIT se reforzara con una unidad adicional de policía integrada de la Guarda Nacional Republicana de Portugal para garantizar que las elecciones se celebren en un entorno seguro y pacífico.

<sup>200</sup> S/2007/98.

Decidió aumentar la dotación de efectivos de la Misión en un máximo de 140 agentes de policía;

Instó a los asociados para el desarrollo, incluidos los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones financieras multilaterales, a que siguieran proporcionando recursos y asistencia para los preparativos de las próximas elecciones y otros proyectos en pro del desarrollo sostenible y exhortó a la comunidad internacional de donantes a que considerara la posibilidad de contribuir de forma generosa al llamamiento unificado de 2007 para Timor-Leste;

Pidió a la UNMIT que tuviera plenamente en cuenta las consideraciones de género como cuestión intersectorial en todo su mandato, y pidió al Secretario General que incluyera en sus informes al Consejo los avances logrados en la incorporación de la perspectiva de género en toda la UNMIT.

**Decisión de 23 de mayo de 2007 (5682ª sesión):  
declaración del Presidente**

En la 5682ª sesión, celebrada el 23 de mayo de 2007<sup>201</sup>, el Presidente (Estados Unidos) formuló una declaración en nombre del Consejo<sup>202</sup>, por la que, entre otras cosas:

Acogió complacido el anuncio de los resultados de las elecciones presidenciales en Timor-Leste, felicita al Sr. José Ramos-Horta por su elección como Presidente y espera con interés trabajar con el nuevo Gobierno para ayudar a construir un futuro mejor para Timor-Leste;

Expresó su preocupación por que la situación de seguridad, política, social y humanitaria siguiera siendo frágil e inestable en Timor-Leste; y destacó la importancia de que todas las partes siguieran trabajando al unísono, con espíritu de cooperación y compromiso, para consolidar los progresos alcanzados por Timor-Leste en los últimos años y para que el país pudiera avanzar hacia un futuro pacífico y más próspero;

Expresó su continuo apoyo a la labor de la UNMIT, encabezada por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, y alentó a la UNMIT a que, con arreglo a su mandato, siguiera cooperando y actuando en coordinación con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, así como con todos los asociados pertinentes, en apoyo del Gobierno de Timor-Leste.

**Decisión de 10 de septiembre de 2007  
(5740ª sesión): declaración del Presidente**

El 28 de agosto de 2007, el Secretario General presentó un informe sobre la UNMIT<sup>203</sup>, en el que

observaba que la celebración con éxito de elecciones presidenciales y parlamentarias indicaba que los esfuerzos por superar la crisis de 2006 estaban dando frutos. Informaba también de que las deficiencias del sector judicial socavaban la confianza del público en otras instituciones que velaban por el estado de derecho, incluida la policía. La UNMIT, junto con otros asociados internacionales, seguiría prestando apoyo al sector judicial así como a otras iniciativas destinadas a fortalecer los derechos humanos y el estado de derecho. También observaba que subsistían los problemas humanitarios vinculados con la prolongada crisis de los desplazados internos. En lo que restaba de su mandato la Misión comenzaría a reorientar sus actividades y dejaría de ocuparse del mantenimiento provisional del orden público y la ley para apoyar la reforma, reestructuración y reconstrucción de la policía, teniendo presente la situación relativa al imperio de la ley y el orden; esa labor se cumpliría en el contexto de la reforma más amplia del sector de la seguridad, que seguiría siendo una prioridad de la UNMIT.

En su 5739ª sesión, celebrada el 10 de septiembre de 2007, el Consejo incluyó el informe del Secretario General en su orden del día y escuchó una exposición del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste. El Ministro dijo a propósito de las elecciones presidenciales y legislativas que se trataba de las primeras elecciones nacionales dirigidas por los timorenses y de una importante reafirmación de su capacidad para ejercer su independencia. Hizo hincapié en que con el amplio apoyo de la UNMIT, la presencia de observadores internacionales y la Fuerza Internacional de Estabilización, las elecciones se desarrollaron de manera pacífica, libre, justa y transparente, y constituyeron una muestra de la esperanza, la confianza y el entusiasmo del pueblo. Teniendo muy en cuenta las recomendaciones del Equipo independiente de certificación de las elecciones, se declaró consciente de que los parámetros para la certificación en algunos casos solo se cumplieron parcialmente y expresó su compromiso de abordar las deficiencias de su país en esos ámbitos a fin de mejorar la celebración de futuras elecciones. Recalcó que la frágil estructura institucional, aún necesitada de una considerable orientación y asistencia, era el reto principal. Sin embargo, dejó en claro que el Gobierno de Timor-Leste seguía siendo el principal responsable respecto de la prestación de asistencia y protección a su pueblo. Dado que la

---

<sup>201</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

<sup>202</sup> S/PRST/2007/14.

<sup>203</sup> S/2007/513, presentado de conformidad con la resolución 1745 (2007).

consolidación del marco institucional del Estado era un proceso largo y difícil, el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación pidió al Consejo que estudiara la posibilidad de prorrogar el mandato de la UNMIT hasta 2012. Si bien estuvo de acuerdo con el Secretario General en que debería crearse una misión con un mandato de consolidación de la paz y mantenerse durante otros cinco años más, subrayó que después de 2010 debería seguir existiendo una misión de mantenimiento de la paz<sup>204</sup>.

En su 5740ª sesión, celebrada el 10 de septiembre de 2007<sup>205</sup>, el Consejo volvió a incluir en su orden del día el informe del Secretario General sobre la UNMIT<sup>206</sup>. El Presidente (Francia) formuló una declaración en nombre del Consejo<sup>207</sup>, por la que, entre otras cosas:

<sup>204</sup> S/PV.5739, págs. 2 a 6.

<sup>205</sup> Se invitó al representante de Timor-Leste a participar en la sesión pero no formuló una declaración.

<sup>206</sup> S/2007/513, presentado de conformidad con la resolución 1745 (2007).

<sup>207</sup> S/PRST/2007/33.

Acogió con agrado la formación del nuevo Gobierno de Timor-Leste;

Subrayó la necesidad de que todas las partes resolvieran todas las diferencias exclusivamente por cauces pacíficos y en el marco de las instituciones democráticas y exhortó al pueblo de Timor-Leste a que se abstuviera de toda violencia y a que trabajara unido para garantizar la seguridad pública;

Exhortó al Gobierno, al Parlamento, a los partidos políticos y al pueblo de Timor-Leste a actuar de consuno y a entablar un diálogo político y consolidar la paz, la democracia, el Estado de derecho, el desarrollo social y económico sostenible y la reconciliación nacional en el país; reafirmó la necesidad de que hubiera justicia y rendición de cuentas y recaló la importancia de que se aplicaran las recomendaciones formuladas en el informe de 2006 de la Comisión Especial Independiente de Investigación;

Acogió complacido el informe del Secretario General sobre la labor de la UNMIT; alentó a la UNMIT a que siguiera cooperando y coordinando sus actividades con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y con los asociados pertinentes para apoyar al Gobierno de Timor-Leste en la puesta en práctica de un plan nacional de desarrollo.

## **24. La situación en el Afganistán**

### **Deliberaciones de 15 de enero de 2004 (4893ª sesión)**

En su 4893ª sesión, celebrada el 15 de enero de 2004, el Consejo incluyó en su orden del día el informe del Secretario General de fecha 30 de diciembre de 2003 sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales<sup>1</sup>. En su informe, el Secretario General describió los progresos realizados en la aplicación del Acuerdo de Bonn, de 5 de diciembre de 2001<sup>2</sup>, incluidos la fase experimental del programa de desarme, desmovilización y reintegración, el empadronamiento electoral llevado a cabo el 1 de diciembre y la asunción de funciones de la Loya Jirga Constitucional el 14 de diciembre. A pesar de que si esos procesos llegaran a buen término podrían impulsar en gran medida las gestiones de consolidación del

Estado en el Afganistán, destacó que era preciso superar problemas fundamentales, particularmente el problema de la inseguridad, para que el proceso de paz fuese irreversible y se consolidasen las instituciones del Estado, relativamente frágiles. Achacó la inseguridad al desgobierno de las facciones en las provincias y a las acciones de los de los grupos de opositores, incluidos elementos talibanes, partidarios de Gulbuddin Heckmatyar y posiblemente Al-Qaida. Para solventar los problemas, el Secretario General exhortó a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y a las fuerzas de la coalición a adoptar todas las medidas a su alcance para acelerar el despliegue de la asistencia en materia de seguridad fuera de Kabul. También subrayó la necesidad de seguir realizando reformas para aumentar la representación de todos los sectores de la sociedad afgana en el Gobierno central.

<sup>1</sup> S/2003/1212.

<sup>2</sup> Acuerdo sobre las disposiciones provisionales en el Afganistán en espera de que se restablezcan las instituciones permanentes de gobierno (véase S/2001/1154).